


**EL SENTIDO DE LA LITERATURA EN LA EDUCACIÓN INICIAL:
Una mirada hacia las prácticas de las maestras de la Escuela Maternal**

**AUTOR:
DEISYANAMAD HURTADO CRUZ**

**ASESOR:
CARLOS VALENZUELA**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE POSGRADOS
MAESTRÍA ESTUDIOS EN INFANCIAS
(PROGRAMA EN RED - UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL-UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA)
2018**

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Educación de calidad</i>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 6	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	El sentido de la literatura en la educación inicial: una mirada hacia las prácticas de las maestras de la Escuela Maternal
Autor(es)	Hurtado Cruz, Deisy Anamad
Director	Valenzuela Echeverri, Carlos Eduardo
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018. 86 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	EDUCACIÓN LITERARIA; LITERATURA; LITERATURA INFANTIL.

2. Descripción
<p>Esta investigación surge del interés por comprender el lugar que la literatura ocupa hoy en la educación inicial a partir de las prácticas pedagógicas de las maestras, teniendo como objetivo caracterizar sus prácticas en torno a la literatura y el rol que, como maestras, asumen, así como también identificar las reflexiones que han podido construir frente a la política pública en relación con las orientaciones pedagógicas para la primera infancia referidas a la literatura. De otro lado, esta investigación es de carácter hermenéutico en tanto busca comprender los sentidos que las maestras otorgan a la literatura en la educación inicial. Se emplea el análisis de contenido para organizar y clasificar la información con el fin de analizarla a la luz de los referentes teóricos asociadas a la literatura, la educación literaria, el rol del maestro y la experiencia de las maestras.</p>

3. Fuentes
<p>Ancheta, A. (2011) “La escuela infantil hoy perspectivas internacionales de la educación y atención a la primera infancia” Editorial: Tirant humanidades. Valencia.</p>

- Bombini, G (1996) "Sujetos, saberes y textos en la enseñanza de la literatura" en revista Lectura y Vida. Buenos Aires. Vol. 17, p. 21-26
- Cerrillo, P (2007) "Literatura infantil y juvenil y educación literaria" Ediciones OCTAEDRO, S.L. Barcelona.
- Castedo, M. (1999) Enseñar y aprender a leer en la escuela. Buenos Aires- México. Ediciones novedades educativas.
- Chambers, A. (1995) "Conversaciones: Escritos sobre la literatura y los niños" México D.F. Fondo de cultura económica.
- Colomer, T. (1999) "Introducción a la literatura infantil y juvenil" Editorial Síntesis.
- Colomer, T (2005) "Andar entre libros, la lectura literaria en la escuela" Fondo de cultura económica, México D.F.
- Colomer, T. (2010) "*La evolución de la enseñanza literaria*" Tomado de: Biblioteca virtual universal. Disponible en: <http://biblioteca.org.ar/libros/155227.pdf>.
- Cerrillo, P. (2016) "El lector literario" Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
- Guibourg, I. Milian, M.; Colomer, T.; Durán, T, & Fons, M. (2000) "*Didáctica de la lengua en la educación infantil*" Editorial: Editorial Síntesis, S.A
- Larrosa, J. (1996) La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación, Edt: Fondo de Cultura económica. Barcelona
- Lerner, D. Torres, M. y Stella, P. (2009) "Formación docente en lectura y escritura" Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Lomas, C (2002) "La educación literaria en la enseñanza obligatoria" tomado de: <https://es.scribd.com/doc/68670137/CARLOS-LOMAS-La-educacion-literaria-en-la-ensenanza-obligatoria>

López, M. Y Fernández, A. (2005). Enseñar literatura. Fundamentos teóricos. Propuesta didáctica. Buenos aires. Editorial Manantial

Ministerio de educación nacional (2014) “*Referentes técnicos para la educación inicial*” disponible en: <http://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/article-341880.html>

Prada, M. (2010) “Lectura y Subjetividad, Una mirada desde la hermenéutica de Paul Ricoeur” Uniediciones - Grupo Editorial Ibañez. Bogotá, Colombia.

Piñuel, J. (2002) “Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido” Disponible en: https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Pinuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolingusticaUVigo.pdf

Rosenblatt, L. (2002) “La literatura como exploración” Fondo de cultura Económica. México, D.F.

Ruíz. A. (2004) “Texto, testimonio y metatexto: el análisis de contenido en la investigación en educación. Bogotá. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130051155/texto.pdf>

Sartre, J. (1950) “¿Qué es la literatura?” Editorial Losada S.A. Buenos Aires

4. Contenidos

El documento que aquí se presenta está dividido en tres capítulos. El primero referido al por qué y para qué de esta investigación. Allí se presenta la pregunta de investigación y los objetivos que guiaron la investigación, a igual que la metodología llevada a cabo. El segundo capítulo expone los referentes conceptuales que posteriormente permitieron la comprensión de las prácticas de las maestras. Finalmente, el tercer capítulo abarca los hallazgos y resultados del proceso investigativo a través de cuatro ejes de análisis, que dialogan con la educación literaria, el lugar de la literatura en

la escuela, lo planteado por la política pública en relación con la literatura y, por último, la experiencia de las maestras.

5. Metodología

El carácter hermenéutico de esta investigación permitió comprender e interpretar los sentidos que subyacen en las prácticas de cuatro maestras del Jardín Infantil Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional frente a la literatura en la educación inicial, las propuestas que plantean sobre los espacios de literatura y su rol como maestras.

En este orden de ideas, el análisis de contenido se constituyó en un elemento fundamental pues gracias a éste se pudo comprender aquello que constituye el accionar pedagógico de los maestros (Ruíz Silva, 2004), teniendo en cuenta sus costumbres, valores, interpretaciones, creencias, entre otras, que hacen parte del ser maestro. Ahora, esta investigación se desarrolló en cinco fases: **I) fase de indagación**, que permitió delimitar la pregunta de investigación en tanto aportó a la conceptualización de la literatura, el lugar que ésta ha tenido en la escuela y el rol del maestro en los espacios que se proponen para la literatura, además de lo que se propone en cuanto a la política pública para la primera infancia, especialmente en el campo de la literatura. **II) Fase de recolección de información**, aquí se hizo uso de entrevistas semiestructuradas que permitieron por un lado aclarar o ampliar ideas que para la investigación resultaban relevantes, a través de la reformulación de preguntas y, por otro lado, contribuyeron a recoger elementos respecto al lugar que las maestras atribuyen a la literatura, sus propósitos para plantear espacios de literatura, el rol que las maestras desempeñan, los propósitos para seleccionar la literatura y sus apreciaciones sobre la política pública. **III) Fase de organización y categorización de la información**, en esta etapa se realizó una matriz que permitió organizar y clasificar lo dicho por las maestras en la entrevista, de acuerdo con las categorías iniciales y los elementos que enriquecían su construcción. También permitió develar una categoría emergente concerniente a la experiencia de las maestras con la literatura. **IV) Fase de análisis**, El análisis de la información se desarrolló con base en la conceptualización que se realizó sobre los diferentes temas que en este trabajo de investigación se abordaron, como la literatura, la literatura en la escuela y el rol del maestro. Estableciendo relaciones entre lo dicho por las maestras y lo conceptualmente construido. Además, se establece un análisis y una reflexión transversal a cada una de las categorías de análisis referente a la propuesta de educación literaria y **V) Fase final**. En

donde se presentan las conclusiones, consideraciones y recomendaciones que de esta investigación surgieron.

6. Conclusiones

La educación literaria se convierte en una propuesta que no solo reivindica el lugar que tiene la literatura en la educación, desde una apuesta por la construcción de sentido y no desde el estudio de la obra como una tarea escolar, develando así mismo el lugar del maestro no como aquel que transmite sino aquel que media, pregunta, interviene e interactúa, generando relaciones bidireccionales en donde la experiencia de cada uno de los niños y niñas interviene en la comprensión, en el sentido y el significado que se le atribuyen a las diferentes obras literarias.

Dentro de las concepciones que tienen las maestras de la Escuela Maternal sobre la literatura se encuentran un sinnúmero de significados relacionados con la ampliación de los referentes que el niño o niña ha construido del mundo, así como del andamiaje que se genera en los procesos de pensamiento al establecer relaciones tiempo-espacio con lugares que son desconocidos pero que permiten el acercamiento a diferentes culturas.

Las reflexiones de los maestros se constituyen en un elemento primordial para el quehacer pedagógico, pues es desde las reflexiones que se logra una cualificación en torno a lo que se propone y esto debe constituirse en un reto diario para cada uno de los maestros, pues son estos elementos los que permiten la movilización del pensamiento y, por ende, la proyección investigativa y de innovación en los diferentes escenarios de educación inicial.

No se puede desconocer que la política pública pensada para infancia da cuenta en cierta forma de las proyecciones que se tienen a nivel nacional y contar hoy con unas orientaciones pedagógicas que guían y, de alguna manera, cualifican el quehacer pedagógico de las maestras reta a que haya una constante búsqueda de enriquecimiento de la educación inicial. No obstante, resulta necesario revisar en qué medida estas orientaciones se convierten en el paso a paso de cómo realizar experiencias de literatura, pensando también en el acompañamiento que se debe hacer a las maestras para la comprensión de las orientaciones.

Hacer investigaciones en aras de comprender las prácticas de los maestros en educación inicial es el punto de partida para preguntarse sobre el impacto que tiene la política pública en el quehacer del maestro, pues pareciera que este tipo de planteamientos en algunos espacios se asume de manera obligatoria y no con una mirada reflexiva. Así como también es necesario pensarse en los imaginarios de maestras, que se encuentran abordando propuestas innovadoras, a propósito de la política.

Elaborado por:	Hurtado Cruz, Deisy Anamad
Revisado por:	Valenzuela Echeverri, Carlos Eduardo

Fecha de elaboración del Resumen:	12	06	2018
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
CAPITULO I	12
EL POR QUÉ Y PARA QUÉ DE ESTA INVESTIGACIÓN	12
METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	16
CAPITULO II	22
SOBRE LA LITERATURA Y LA EDUCACIÓN LITERARIA	22
Educación literaria	22
Literatura y Literatura infantil	26
Literatura y escuela	33
El rol del maestro	37
La literatura en la educación inicial (Contexto colombiano)	42
El sentido de la educación inicial.....	44
CAPITULO III	51
HALLAZGOS Y RESULTADOS	51
Miradas y reflexiones sobre la literatura: a propósito de las prácticas de las maestras y la educación literaria	51
Del rol de las maestras y las reflexiones que frente a su quehacer diario han surgido	59
Del quehacer docente: reflexiones en torno a los planteamientos de la política pública para la primera infancia con respecto a la literatura	70
De la experiencia personal del maestro con la literatura	78

CONCLUSIONES	83
REFERENCIAS.....	86
ANEXOS.....	88
GUIÓN DE ENTREVISTA.....	88
MATRIZ DE CATEGORIZACIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN.....	89

INTRODUCCIÓN

La investigación que aquí se presenta tiene como propósito aportar a las reflexiones sobre la literatura en la educación inicial y el papel del maestro en el planteamiento de estos espacios, a partir de la experiencia de 4 maestras situadas en un espacio de educación inicial, este es “Jardín Infantil Escuela Maternal” de la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá. Así pues, esta investigación se lleva a cabo con la siguiente pregunta orientadora ¿Cuál es el sentido que las maestras de la Escuela Maternal otorgan a la literatura en la primera infancia? pues con ella se pretende develar no solo el sentido que el maestro atribuye a la literatura, sino las tensiones que en el quehacer docente se evidencian, teniendo en cuenta las experiencias vividas y lo que a nivel conceptual se ha construido.

De este modo la investigación se presenta con el desarrollo de tres capítulos. El primero da cuenta del porqué y para qué investigar con respecto a la literatura en educación, seguido del proceso que se llevó a cabo para la recopilación y análisis de la información.

El segundo capítulo comprende las conceptualizaciones que se han realizado al respecto de la educación literaria, la literatura, la literatura en la escuela, el rol del maestro y lo dicho por la política pública frente a la literatura; elementos que resultaron necesarios para comprender las voces de las maestras entrevistadas.

En el tercer capítulo se encuentran aquellas configuraciones, miradas y reflexiones que las maestras de la Escuela Maternal han podido hacer sobre la literatura, el lugar de ésta en la primera infancia, su rol en los espacios de literatura y la mirada que tienen sobre el planteamiento que hace la política pública, específicamente con respecto a la literatura como una actividad rectora en el desarrollo de la infancia.

Finalmente se encuentran las conclusiones sobre este trabajo investigativo, realizando reflexiones y puntualizando en aquellos temas que fueron transversales en el desarrollo de la misma, invitando además a continuar con el planteamiento de estudios que den cuenta del trabajo real y concreto que realizan las maestras de educación inicial, en aras de cualificar, modificar o repensar la literatura y su lugar en la infancia.

CAPITULO I

EL POR QUÉ Y PARA QUÉ DE ESTA INVESTIGACIÓN

Hoy en día parece estar en auge formar niños y niñas que sientan interés y gusto por leer, pasando por alto que no toda lectura causa placer y que la experiencia lectora, está sujeta a las individualidades de cada sujeto. En este sentido, Colomer (2006) afirma en una entrevista realizada en torno a la investigación y formación en literatura infantil y juvenil lo siguiente:

“Hace décadas que la escuela no sabe muy bien qué hacer con la enseñanza de la literatura, que había sido uno de sus pilares esenciales: para la enseñanza de la lengua, para la educación del ciudadano en una conciencia de colectividad nacional, para la educación humanista de las élites sociales, etc. Los currículos educativos reflejan este desconcierto, así como la tensión en que viven los profesores por la acumulación progresiva de los objetivos formativos que se les exigen: dar a conocer el bagaje clásico, enseñar a interpretar, promocionar hábitos culturales y de lectura, etc. Más que articularse, estos objetivos se han ido superponiendo y la escuela lo resuelve como puede. Dedicar más tiempo a la creación de hábitos en primaria y más al traspaso patrimonial en secundaria, por ejemplo.” (Colomer, T. (2006, marzo). Entrevista con Mónica Klibanski y Verónica Castro. Recuperado de <https://www.educ.ar/recursos/115435/teresa-colomer-hace-decadas-que-la-escuela-no-sabe-que-hacer-con-la-ensenanza-de-la-literatura>)

Este aspecto indudablemente hace pensar en la historia que la literatura ha tenido dentro de la escuela y las múltiples batallas que por ella se han dado, para legitimar su lugar y su importancia en la formación de sujetos, por lo que pensar hoy en el lugar que ocupa la literatura en la educación inicial tiene un gran sentido, pues con ello se reconoce no solo las

transformaciones que sobre la literatura se han dado, y el lugar de la misma en la educación, sino que desde allí se reivindica también el rol del maestro y la concepción de niño y niña.

En ese orden de ideas, pensar la literatura en la educación inicial para efectos de esta investigación implica revisar los planteamientos que realizan las orientaciones pedagógicas de la política pública para la primera infancia “De cero a Siempre” pues allí adquiere real importancia la disposición de espacios enriquecidos que le permitan a los niños y las niñas apropiarse de su lenguaje y comprender que desde la aproximación a diversos textos literarios escritos y orales en la infancia, la cultura del lenguaje se amplía permitiéndole construir un vasto bagaje de sentidos y significados.

Sobre lo anterior, puede afirmarse que la literatura ha cobrado un papel especial en la primera infancia, como aquella que posibilita un amplio campo de referencias del mundo para permitir a los niños y niñas construir diferentes relaciones entre sus ideas y la manera de expresarlas. Así, el campo de la literatura en la primera infancia abarca una serie de relaciones que tienen que ver con procesos de andamiaje, reconocimiento de la historia cultural, entre otros que se tejen entre el maestro, los niños y las situaciones.

De esta manera, asumir la literatura desde la posibilidad que esta tiene para establecer relaciones e interacciones entre los niños y el contexto, supone en principio la necesidad de espacios de encuentro en torno a la literatura, en donde diferentes actores confluyen —sujeto, el texto, maestro y pares— y emergen múltiples interacciones y es justo desde el contexto de la educación inicial, donde se pretende evidenciar el rol del maestro, teniendo en cuenta que allí las propuestas son intencionadas en términos de potenciar a los niños y las niñas y el maestro hablando específicamente en la escuela, es quien posibilitaría las experiencias con la literatura.

En este sentido, develar aquello que acontece con los maestros en los escenarios educativos de primera infancia respecto a la literatura resulta fundamental por la comprensión que se puede otorgar a un maestro y, posteriormente, si es el caso, una cualificación que llega desde procesos de reflexión y consciencia, no solo desde lo que ha podido construir en su formación profesional, sino aquello que lo ha configurado como sujeto.

Colomer y Durán (2000) plantean que “en los primeros años de vida se forma la base de la educación literaria de las personas (...) Sin embargo, desde la perspectiva de la escuela, es en la acción del docente donde se juega la partida del acceso a ese potente instrumento de comprensión de la realidad” (p. 238)

Por lo anterior puede comprenderse que efectivamente el maestro es aquel que propicia escenarios o espacios en los que los niños y niñas pueden tener acceso no solo a la literatura, sino que pueden ser partícipes de conversaciones e interacciones que les permiten comprender y relacionar la literatura con la realidad.

Ahora bien, desde lo planteado en la política pública sobre la literatura en educación inicial, el rol del maestro se propone como aquel que genera espacios intencionados de lectura literaria y además se entiende que la interacción que se teje con el niño y el cuento, debe también ser un espacio de potenciamiento del lenguaje y de la construcción de referencias frente al mundo en el que vive; teniendo en cuenta también la variedad de textos literarios que allí se proponen desde la narración de tradición oral, los libros álbum, los cuentos, la poesía, los mitos, las leyendas entre otros; y esto invita a pensar en el ¿cómo leer un cuento para los bebés? ¿Cómo leer una poesía? ¿Qué preguntas realizar durante la lectura de un cuento? ¿Es pertinente realizar preguntas a la hora de narrar historias? ¿Se puede hacer mención a los niños del autor de la obra? ¿Qué experiencia se puede llevar a cabo desde un arrullo o una nana? ¿Para qué propiciar

espacios de literatura en primera infancia? entre otras. Estas preguntas son solo algunas de las muchas que pueden surgir en los maestros a la hora de pensar en la necesidad de crear un espacio de lectura literaria en primera infancia.

Es por ello, que este trabajo de investigación pretende dar cuenta de los elementos que caracterizan las prácticas pedagógicas de las maestras referente a la literatura y el rol que cada una desempeña en las experiencias de literatura y la relación que tiene con la educación literaria, por lo que se plantea como pregunta orientadora de esta investigación **¿Cómo comprender las prácticas de las maestras de la Escuela Maternal en relación con la literatura en educación inicial?**

Objetivo General:

Identificar y comprender las prácticas pedagógicas de las maestras de la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional frente a la literatura en la educación inicial.

Objetivos específicos:

- a) Caracterizar las prácticas pedagógicas de las maestras de la Escuela Maternal con respecto a la literatura en educación inicial.
- b) Reflexionar sobre el lugar de la literatura en la primera infancia y sus implicaciones a luz de la educación literaria.
- c) Identificar y analizar el papel de los maestros en relación con el proceso de acercamiento y apropiación de la literatura en primera infancia.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación es de carácter hermenéutico, pues busca comprender e interpretar las concepciones y sentidos que subyacen en las prácticas de las maestras frente a la literatura en la educación inicial. De esta manera, con esta investigación se pretende caracterizar y comprender las prácticas de los maestros de primera infancia en cuanto a las propuestas que plantean sobre los espacios de literatura.

Ahora bien, el tipo de estrategia que se empleará en esta investigación es la técnica de análisis de contenido. La cual se constituye como una herramienta para comprender la realidad social que interesa investigar. En palabras de Piñuel, 2002, el análisis de contenido es:

“un conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos, discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior” (P. 2)

El análisis de contenido en la investigación de la educación propende por encontrar el sentido a todo aquello que constituye el accionar pedagógico de los maestros (Ruíz Silva, 2004), teniendo en cuenta sus costumbres, valores, interpretaciones, creencias, entre otras; que hacen parte del ser maestro. Aspectos que en esta investigación resultan relevantes para comprender el sentido y el lugar que ocupa la literatura en primera infancia y en la educación inicial.

Como estrategia metodológica, el análisis de contenido permite no solo la recopilación de información a través de diferentes textos orales y escritos que albergan diversos conocimientos, sentidos y significados del contexto cultural y social en el que surge la información que se pretende

analizar. En este caso, el texto que se busca analizar y posteriormente comprender son las entrevistas a maestras desde diferentes referentes teóricos. Así, con los textos mencionados se pretende dar cuenta del sentido que tiene la literatura en primera infancia para los maestros y cómo esta empieza a tener un lugar privilegiado en la educación inicial.

Cabe aclarar que cada texto a analizar se piensa en términos de un producto comunicativo (Piñuel, 2002) en el sentido de que estos textos han sido producto de discursos e interacciones comunicativas previamente realizadas y en donde se esconde un sin fin de significados (no dichos) que configuran parte del quehacer diario de los maestros.

En este sentido, para el desarrollo de esta investigación la técnica de análisis de contenido se convierte en una estrategia que permite la comprensión y la constitución de sentido frente a las prácticas pedagógicas de las maestras en literatura y para el análisis de la información se pretende llevar a cabo la identificación de unos “rasgos” (Ruíz Silva, 2004. p. 51) referidos a los elementos que se consideran relevantes para la comprensión de las prácticas de las maestras en cuanto a la literatura y las “referencias” (Ruíz Silva, 2004. p. 50) que manifiestan desde lo que las maestras como actores fundamentales han podido reflexionar sobre su práctica pedagógica en cuanto a la literatura y el lugar que esta tiene en la educación inicial.

De este modo, esta investigación se desarrolla en 4 fases:

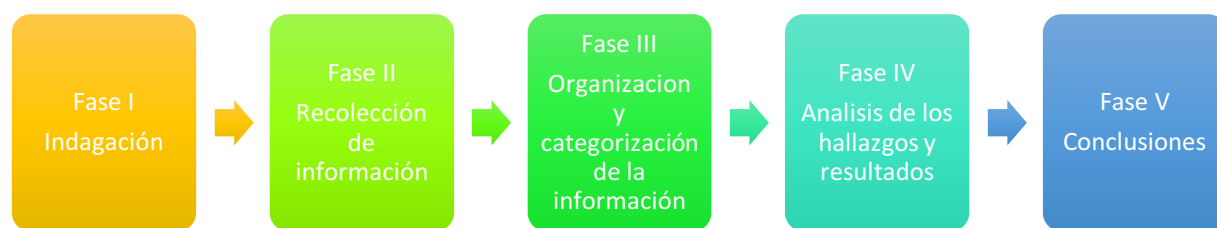


Ilustración 1 Metodología de investigación

1. Fase de indagación

En este momento, se hace la indagación a diferentes fuentes de información con respecto a la conceptualización de la literatura, el lugar que ésta ha tenido en la escuela y el rol del maestro en los espacios que se proponen para la literatura, además de lo que se plantea en cuanto a la política pública para la primera infancia especialmente en el campo de la literatura. De allí que surjan 3 categorías iniciales: a) Lugar de la literatura en la infancia, b) Rol del maestro en espacios provistos para la literatura en educación inicial y c) Reflexiones en torno a la política pública para la primera infancia, específicamente en la educación inicial con respecto a la literatura.

Estas categorías iniciales emergen de un posicionamiento teórico fundamentado en autores como, Bombini, Colomer, Rosenblat y Cerrillo que me llevan a preguntarme por la literatura en primera infancia y el rol del maestro, y en esa misma vía, surge una pregunta por la política pública para la educación inicial en tanto propone la literatura como un pilar fundamental para la primera infancia, llevando a una serie de reflexiones que tienen que ver con su pertinencia y la propuesta que este documento manifiesta.

2. Fase de recolección de información.

Para la recolección de la información se escoge como escenario la Escuela Maternal, la cual es una institución no formal que atiende una población niños y niñas entre 4 meses y 4 años y que además hace parte de un proyecto de extensión de la Universidad Pedagógica Nacional. En la Escuela Maternal existe un proyecto denominado “Me atrapó un cuento” lo que significa que en este lugar específicamente la literatura tiene un lugar significativo, en consecuencia, de este escenario se escogen 4 maestras basados en dos criterios, el primero por la experiencia en este espacio educativo y la segunda, se intenta escoger 1 maestra por cada nivel.

Para la recolección de la información, primero se comparte con las maestras el propósito de la investigación y se les pregunta si desean participar en ella, hecho frente al cual cada maestra firman un consentimiento informado para hacer uso de la información suministrada y posteriormente se realiza a las maestras una entrevista semiestructurada la cual consiste en entablar un diálogo informal, que permita aclarar o ampliar ideas que para la investigación resultan relevantes, reformular las preguntas, abriendo paso a que el entrevistado se sienta cómodo al plantear sus percepciones, ideas, reflexiones o comentarios.

En este sentido, las entrevistas semiestructuradas que se realizaron a 4 maestras de la Escuela Maternal tuvieron en cuenta como eje temático: El lugar de la literatura en la infancia, el rol del maestro en educación inicial, las percepciones sobre la política pública especialmente el documento N° 23 concerniente a la literatura e ideas sobre la enseñanza de la literatura en la primera infancia. (Ver anexo 1)

3. Fase de organización y categorización de la información.

En la clasificación y categorización de la información recolectada, se tuvieron en cuenta las categorías iniciales y los elementos que enriquecían su construcción. De allí que emerja una

categoría concerniente a la experiencia de las maestras con la literatura, pues expresan desde su propia vivencia la relevancia de la literatura en la escuela, así como también desde lo que sienten al abordar la literatura con los niños y las niñas. Con base en ello se realiza una matriz que permitió organizar y clasificar lo dicho por las maestras en la entrevista. (Ver anexo 2)

4. Fase de análisis

El análisis de la información recolectada se desarrolla con base en la conceptualización que se realizó sobre los diferentes temas que en este trabajo de investigación se abordaron, como la literatura, la literatura en la escuela y el rol del maestro. Estableciendo relaciones entre lo dicho por las maestras y lo conceptualmente construido, además se realiza un análisis y una reflexión transversal a cada una de las categorías de análisis referente a la propuesta de educación literaria.

En este sentido, el análisis de los hallazgos y resultados se presenta en 4 apartados de la siguiente manera:

- a) Miradas y reflexiones sobre la literatura: a propósito de las prácticas de las maestras y la educación literaria
- b) Del rol de las maestras y las reflexiones que frente a su quehacer diario han surgido.
- c) Del quehacer docente: reflexiones en torno a los planteamientos de la política pública para la primera infancia con respecto a la literatura
- d) De la experiencia personal del maestro con la literatura

5. Fase final.

Finalmente se presentan las conclusiones, consideraciones y recomendaciones que de esta investigación surgen.

CAPITULO II

SOBRE LA LITERATURA Y LA EDUCACIÓN LITERARIA

Educación literaria

Antes de iniciar con el acercamiento a nivel conceptual frente a lo que se va a abordar en esta investigación sobre educación literaria, literatura y literatura en educación inicial, resulta necesario dar cuenta de las inquietudes por las cuales se genera este proyecto. Esta investigación nace de las reflexiones que, como maestra, he podido realizar frente a mi quehacer diario con los niños y niñas de educación inicial, encontrando con ello multiplicada de preguntas ¿Cuál es mi rol como maestra en escenarios provistos para la literatura? ¿Es posible enseñar literatura en primera infancia? ¿Qué tipo de obras literarias son propicias para la primera infancia? ¿considerar en el trabajo con los niños solo obras literarias como libro álbum, cuento, subestiman las comprensiones que los niños y niñas pueden tener sobre el texto? Entre otras. Estas preguntas se plantean precisamente frente a la consciencia con que los maestros de educación inicial actuamos y por esta vía, sobre el sentido que específicamente se otorga a la literatura en la primera infancia y el lugar que hoy ocupa este asunto en la educación inicial, para finalmente hacer un contraste con lo que plantea la “Educación literaria” partiendo de la experiencia de 4 maestras del Jardín Infantil “Escuela Maternal” de la Universidad Pedagógica Nacional, en la ciudad de Bogotá. De esta manera, empezaremos por hablar de lo que se entiende por educación literaria.

Atendiendo a las transformaciones que sufrió la literatura y su papel en la escuela, gracias a las cuales se concluye que, finalmente, la formación de un sujeto lector no se limita a la

transmisión de conocimientos específicos sobre las obras, sino que está relacionada con la inmersión del sujeto dentro de un campo de comprensión del mundo social, en el que la literatura brinda la posibilidad de discutir, debatir y construir, Colomer (2005) y Cerrillo hoy hablan de la “Educación literaria” como eje rector de las posibilidades que tiene la literatura en la escuela.

Cabe aquí resaltar el proceso por el que la enseñanza de la literatura ha pasado, para hoy pensar en la educación literaria como una posibilidad para comprender su lugar en la escuela y lo que se pretende con ella, pues no en vano este concepto de educación literaria se ha abierto camino entre las diferentes discusiones que han surgido sobre el objetivo de la literatura en la escuela y este largo trayecto ha trascendido desde finales de la Edad Media hasta el siglo XIX cuando la enseñanza de la literatura estaba enfocada en formar a los sujetos para que fueran elocuentes y se pudieran tener excelentes discursos orales, pasando también por la literatura como un elemento para el conocimiento de la historia y la cultura hasta llegar al siglo XX cuando se empieza a pensar en la necesidad de crear no solo hábitos lectores sino de formar lectores competentes, aspecto al que la educación literaria le apuesta, y donde el texto literario adquiere sentido en la medida que los sujetos le dan significado y establecen relaciones con el conforme a sus vivencias.

En este sentido, la educación literaria apunta a la necesidad de educar la sensibilidad lectora que implica que en todo contexto los niños y las niñas vean leer, como también su mediación para que cada niño y niña construya una relación con cada obra literaria a partir de sus vivencias o de las posibilidades que cada una de las obras le pueda brindar. Además de que su objetivo se traza desde el hecho de formar “ (...) lectores literarios capaces de acceder a una forma de comunicación que usa un lenguaje especial y que transmite un mensaje estético verbal, es decir lectores con *competencia literaria*” (Cerrillo 2016, p. 30)

La competencia literaria que enuncia Cerrillo (2016) se refiere a aquella formación en la que cada sujeto se ve inmerso desde el momento en que nace, pues no se le atribuye a esta competencia el ser innata en el ser humano, sino que se adquiere en la medida que se tiene contacto con obras literarias, con las cuales se han logrado una serie de interacciones que se convirtieron en gusto y placer por los libros y desde los cuales se enriquece la experiencia personal aportándole de esta manera “(...) conocimientos culturales, análisis del mundo interior, juicio crítico y capacidad para interpretar la realidad exterior” (Cerrillo 2006, p. 31)

Por otro lado, se adjudica a la formación de la competencia literaria el hecho de que ésta tenga relación con lo que se refiere a la experiencia lectora de cada sujeto, la cual inicia desde el momento en que comparte con su círculo familiar un acervo de literatura oral siendo ésta el punto de partida ya que desde allí los niños y las niñas empiezan a construir muchos significados a palabras, que, en este caso, adoptan ritmos y sentidos por el juego que se da con el lenguaje.

Lo anterior obedecería entonces a lo que Colomer (1991) llama una ampliación del corpus literario que en efecto tiene que ver con que la literatura no puede ser limitada por aquello que está plasmado específicamente en el papel, sino que hace parte de un patrimonio cultural que no solo contribuye a la formación de un lector literario, sino que reivindica la necesidad de rescatar la tradición y la cultura que tras de esto se esconde.

Adicional a esto, hablar de la ampliación del corpus no es el único aspecto que hace parte de la educación literaria, sino que se complementa con la claridad de que se puede leer en todo lugar y allí hay posibilidad de que los niños y niñas accedan a la literatura de forma autónoma. En este sentido, no se limita el texto entonces al estudio de fragmentos específicos para tratar de comprenderlos, sino que efectivamente hay una aproximación completa a las obras literarias, en donde el maestro en este caso, es un mediador de los diálogos que allí pueden surgir.

De este modo, la educación literaria atendería a los siguientes elementos:

1. Propiciar espacios o situaciones para compartir la experiencia literaria, experiencia que parte del contexto en el que se encuentran los niños y las niñas.
2. Ofrecer un abanico amplio de textos literarios, que permitan a los niños y niñas enriquecer el sentido del que han venido dotando el mundo y encontrarse con mundos distantes que les permitan reconocer otras culturas.
3. El maestro es aquel que provoca y enriquece la experiencia literaria desde lo que cada uno de los niños y niñas vivencia a través del diálogo y el establecimiento de relaciones con la realidad.
4. Las interacciones se constituyen en un elemento fundamental para enriquecer la experiencia literaria, pues desde el encuentro con los otros, se plantean preguntas, se contrastan hipótesis y se negocian o no sentidos y significados.
5. Existe una relación entre el texto literario y los procesos de lectura y escritura, que si bien para la primera infancia, no se refieren al desciframiento del código, estos tienen que ver con la construcción de sentido frente a lo que el código y la imagen pueden estar comunicando.

Dicho lo anterior, la educación literaria es la apuesta que hoy se tiene para que cada sujeto pueda descubrir que en la obra literaria más allá de las palabras se encuentra un entramado de sentidos, sentimientos, sensaciones, ideas y experiencias de otro que puede o no tener relación con su propia vida y con el mundo que habita.

Literatura y Literatura infantil

Tratar de definir qué es literatura puede en ocasiones ser ambicioso teniendo en cuenta las múltiples miradas y los diferentes campos de acción que a ella se refieren, no obstante, para fines de este proyecto de investigación se podría empezar a hablar de ella por la función social (Sartre, 1950) que ésta ha cumplido durante siglos, y es que esta función social tiene que ver con la posibilidad que brinda la literatura de entender un contexto social y desde allí construir la historia de una sociedad. Tal como lo expresa Cerrillo (2016)

“En todos los momentos de la historia de la humanidad, la literatura ha cumplido una función socializadora, hablando y reflexionando sobre el mundo (...) y sobre las personas (...) haciendo posible que el lector percibiera, por medio de los ojos del escritor, es decir de “otro” formas diferentes de expresar estados de ánimos comunes a todas las personas, sin diferencias de condición, raza, cultura, lengua o ideología” (p. 19)

Aludiendo desde allí a que la literatura hace parte de una construcción cultural en la que indudablemente se manifiestan un abanico de sensaciones, pensamientos, ideales y experiencias de las que no hace parte solo el autor de una obra literaria, sino también el lector que da vida a aquella obra. Pues la interacción con cada obra literaria esta mediada por la subjetividad que se halla en cada persona y esta obtiene un papel importante a la hora de interpretar, de apropiarse o distanciarse (Prada, 2010).

De acuerdo con lo anterior, Rosenblatt (2002) menciona que “Una novela, un poema, una obra de teatro, permanecen tan sólo como manchas de tinta sobre el papel hasta que un lector los transforma en un conjunto de símbolos significativos” (p. 51) lo que quiere decir que, la obra

literaria existe en la medida de que otro sujeto puede hacer lectura de ella, para comprenderla, hacerla parte de su propio ser, aspectos que también se ven orientados por las mismas palabras que se hayan en las obras literarias; una obra literaria permite el fluir de los pensamientos y los sentimientos, estos se ven orientados por el contenido de lo que se está leyendo.

Es decir que la literatura guarda un vasto universo de posibilidades que enriquecen y abren la mirada frente a mundos desconocidos que pueden o no llegar a interesarnos y sobre los cuales se fija la atención para deconstruirlos y hacerlos propios,

“(…) la literatura puede ofrecernos una salida emocional. Puede permitirnos ejercitar nuestros sentidos más intensa y plenamente de lo que tenemos tiempo u oportunidad de hacer de otra manera. Por medio de la literatura podemos disfrutar la hermosura o la grandiosidad de la naturaleza y el esplendor exótico de paisajes en tierras remotas.” (Rosenblatt, 2002, p. 63)

De este modo, la literatura en un contexto social empieza a obtener un valor cultural que la configura como un patrimonio cargado de sentido en la medida de su relación con cada uno de los sujetos y en la relación que se establece con las obras literarias en la sociedad. Al respecto Renzo Cesarini y Lidia de Federicis (1988) citado por Colomer (2005) señalan:

“La literatura es sentida como una de las formas en que se auto organiza y se autorrepresenta el imaginario antropológico y cultural, uno de los espacios en los que las culturas se forman, se encuentran con las otras culturas, las absorben, intentan confrontarse o conquistarlas; o bien desarrollan, en su interior, modelos alternativos a los existentes, o crean modelos e imágenes del mundo que, a través de la retórica de la argumentación y la persuasión tratan de imponerse a los distintos estratos de público que configuran el tejido social” (Colomer, 2005;p. 35)

Sobre lo anterior, puede comprenderse entonces que la literatura como un patrimonio cultural, da cuenta de los diferentes cambios que en la sociedad ocurren, por lo que la literatura infantil y juvenil más específicamente, responde efectivamente a estos cambios en las concepciones sobre la infancia, pues antes del siglo XVIII no aparece el concepto de infancia como se le conoce hoy, lo que implica pensar que tampoco había un canon de literatura infantil como hoy se ha instaurado.

En este orden de ideas, la aparición de la literatura infantil, tiene relación con el cambio de concepción frente a la primera infancia, por lo que pensar en literatura infantil, también implica concebir que los textos que se destinan para este grupo de niños y niñas son clasificados según la edad; esto por el reconocimiento que se da a los intereses, las necesidades y las características de la primera infancia, elementos que además apuntan a lo que pretende la educación literaria, al reconocer que las particularidades de los sujetos trazan vías diferentes en el accionar sobre la literatura.

Así, la literatura infantil y juvenil tuvo sus comienzos en la literatura de tradición oral, que en un principio no estaban destinadas propiamente a los niños y las niñas, sino que hacían parte de las formas de socialización de los individuos para expresar sus sentimientos, pero no fue sino hasta el siglo XIV que comienza a considerarse su permanencia, por lo que la literatura oral se empieza a escribir y de esta manera a reproducirse, sin embargo, recibe el nombre de literatura infantil hasta el siglo XVIII.

Ahora bien, con la escritura de libros que recogen las múltiples variaciones de historias de tradición oral como Caperucita Roja y que fueron re-escritas por diversidad de autores que no solo respondieron a la necesidad de una literatura dirigida a niños, sino que también buscaban cumplir con una función educativa que estuvo sujeta a cambios según el público al cual se

destinaba y en esta misma vía, empieza a consolidarse una estructura clara y definida frente a cómo debía ser un cuento para niños en donde no se podían incluir temas como la muerte, la crueldad o la historia pues estos temas son considerados para los adultos, aspecto que traza una línea contundente frente a lo que tenía que abordar la literatura infantil y es que esta debía ser comprensible, con un lenguaje cercano a los niños para que ellos se sintieran identificados y de esta manera, la literatura infantil, especialmente el cuento, se sitúa como aquel que puede educar para llegar a formar a un niño ideal. (Montes, 2001)

A partir de este momento la literatura infantil empieza a posicionarse desde una historia concerniente a ideales culturales, por lo que ésta se ve enfrentada a una transformación, logrando evidenciar con ello las raíces que tiene en la literatura de tradición oral. Frente a esto Rodríguez Almodóvar (1989) citado por Colomer (1999) reconoce tres tipos de cuentos, el primero hace alusión a los cuentos maravillosos, el segundo a los cuentos de animales y el tercero a los cuentos de costumbres. Estos tres tipos de cuentos podemos verlos reflejados hoy y la riqueza que tienen se halla no solo en las múltiples formas de lenguaje, sino en las construcciones que se han hecho sobre estos, pensando en las formas diversas de narración utilizando variaciones del lenguaje que ayudan a los niños y niñas a la apropiación de las formas narrativas y la comprensión que desde allí se puede lograr sobre el sentido de la comunicación.

En este sentido, la literatura infantil podría describirse como lo plantea Montes (2001)

“(…) un universo de palabras con ciertas reglas de juego propias; un universo de palabras que no nombra al universo de los referentes del mismo modo como cada una de las palabras que lo forman lo nombraría en otro tipo de discurso; un universo de palabras que, sobre todo, se nombra a sí mismo y alude, simbólicamente, a todo lo demás” (p. 17)

Lo que quiere decir que la literatura es una gama de posibles relaciones e interacciones que no necesariamente llevan a la comprensión literal del texto, sino que permiten las relaciones con el mundo en el que se vive y la vida propia de los niños y las niñas. Al respecto, Bombini (1996) hace referencia a dos conceptos claves sobre lo que implica la enseñanza de la literatura: *saberes y textos* en donde es posible visualizar la relevancia que adquieren los textos en la práctica misma de la enseñanza de la literatura, resaltando la importancia de pensar en la literatura no solo en el campo pedagógico, sino en la vida misma, pues en realidad lo que se pretende es que la literatura sea reconocida como un campo amplio de sentidos y significados respecto a temas diversos.

En un sentido amplio, la literatura infantil ha sufrido diversos cambios que no solo involucran un cambio en la escritura y el contenido de los textos según el público al cual está destinado, sino que hoy en día también se ve avocada por la posición de las ilustraciones que acompañan el texto, siendo estas consideradas de gran importancia, en tanto pueden tener un sentido para interpretar, sorprender o provocar diversas lecturas al narrador. (Colomer, 1999).

Es así como la literatura infantil hoy tiene gran relevancia por cada una de las cualidades que se le atribuyen para la infancia, las cuales se refieren a la posibilidad que brinda para comprender la realidad en la que se vive, para apropiarse del lenguaje simbólico y en esta medida para encontrar los diferentes usos que se le puedan dar al lenguaje, así la literatura infantil representa lo que sus lectores han podido referenciar y con base en ello logran ampliar el referente y complejizarlo. Al respecto Colomer plantea (1999)

“Los libros ayudan a saber que las imágenes y las palabras representan el mundo real...A partir de la exploración de las imágenes estáticas y de la recurrencia de las pequeñas historias, el niño pueda darse tiempo para identificar y comprender. En ese

comprender el niño no sólo interpreta lo que aparece objetivamente representado, sino que se inicia en los juicios de valor que merecen las cosas en su propia cultura: lo que es seguro o peligroso, lo que se considera bello o feo, habitual o extraordinario, etc.” (p. 23)

En este sentido, la literatura infantil se convierte en una forma de transmitir cultura, saberes populares, costumbres, creencias, entre otras. Así también, la literatura ofrece la oportunidad de acceder a la propia comprensión de los sentimientos, es decir que los niños y las niñas en la literatura pueden encontrar acceso a comprender lo que en ocasiones pueden sentir y de esta misma forma empiezan a asimilarlo (Colomer, 1999)

Y en esta misma vía Cerrillo (2016) plantea que “la lectura literaria ayudará al niño lector y al lector adolescente es decir, a las personas en las primeras etapas de la vida a captar ideas o sentimientos, a desarrollar la imaginación, a simular situaciones o estados de ánimo, a experimentar sensaciones o a viajar figuradamente a otras épocas o a otros mundos” (p. 14)

Es por ello que las obras de literatura infantil y juvenil también se piensan desde la edad de los niños y las niñas, pues se reconoce desde allí el andamiaje que pueden propiciar porque cada una de ellas hace apuestas interesantes en la medida en que algunas tienen en cuenta no solo las necesidades y los intereses del grupo lector, sino también las situaciones conocidas para los niños y niñas, llevándolos a construir y retroalimentar su experiencia, en relación con otros. Aunque también la literatura infantil ha intentado traspasar las fronteras de la edad, convirtiéndose algunas obras en oportunidades perfectas para ampliar los referentes que los niños y niñas vienen construyendo sobre el mundo en el que habitan.

En este sentido, la literatura infantil ha adquirido un papel relevante al considerarse como un eje transversal en la educación inicial, pues se identifica con ella no solo en la necesidad de crear espacios en los que indudablemente se habite con la literatura infantil, ya que desde la

posibilidad que pueden brindar las obras literarias, es que también se enriquecen las interacciones, frente a lo que Colomer (2005) afirma:

“Con la contemplación y lectura de esos libros se forman muchas de las expectativas acerca de lo que uno puede esperar de la literatura, se aprende a interrelacionar la experiencia vital con la experiencia cultural fijada por la palabra y se domina progresivamente un gran número de las convenciones que rigen este tipo de texto” (p. 113)

Ahora bien, pensar las obras literarias para la primera infancia implica reconocer con ello, las posibilidades que tienen algunas obras literarias como las de Anthony Browne, Maurice Sendak, Ana Maria Machado, Keiko Kasza entre otros, para permitir que niños y niñas a muy temprana edad logren hacer lecturas autónomas, en las que la intervención del adulto no es completamente necesaria, y sobre este aspecto, cabe una pregunta importante para los maestros de primera infancia en relación con las posibilidades que brindan a los niños y las niñas para realizar sus propias lecturas, comprendiendo que la experiencia cada día se va dotando de elementos, de allí que el corpus de las obras literarias sea seleccionado teniendo en cuenta su estructura, las posibilidades que brinda para crear sentidos, para preguntar, crear y reflexionar, pues no todas las obras son ventanas abiertas de posibilidad tanto para el niño y la niña, como para los maestros que acompañan los procesos.

En la elección del corpus literario, sobre todo en primera infancia existe un elemento relevante, y es la imagen, pues es desde allí que los niños logran acceder al contenido de la obra, reconociendo paulatinamente que las palabras que acompañan la imagen tienen relación con la lectura que se puede realizar.

En definitiva, la literatura infantil es un campo amplio que necesita ser escudriñado por las potencialidades que en él se pueden encontrar y que sin lugar a duda convocan a los maestros, en la medida que pone a pensar sobre lo que se está dando a leer y sobre la forma en la que se abre la posibilidad de descubrir cada uno de los textos, además de la posibilidad que él tiene como lector frente a una serie de narraciones, poemas, poesías entre otras, para la construcción de un mundo imaginario propio, que resulta ser necesario en cualquier momento de la vida. (Cerrillo, 2016)

Literatura y escuela

En el apartado anterior fue posible abordar ideas de lo que se puede comprender por literatura y algunas características que hacen parte de la literatura infantil y el avistamiento que esta tuvo desde sus comienzos en la literatura oral tradicional. Ahora es momento de hablar sobre la literatura propiamente dicha en la educación inicial y con ello el rol que los maestros en esta etapa asumen.

A lo largo de la historia, el carácter de la escuela se ha configurado como aquel que forma a los sujetos en diversas áreas. Como lo afirma Bombini (1996) es “la institución escolar (...) uno de los bastiones para la preservación y la defensa de esos bienes...es la escuela el lugar donde estos hechos tienen que ocurrir” (p. 21); los bienes a los que se refiere el autor son los bienes culturales que solo son posibles de transmitir a través un proceso de enseñanza y es precisamente la escuela el lugar donde deben ocurrir estos procesos.

En este sentido, pensar en el lugar que ocupa hoy la literatura en la primera infancia, implica reconocer la trayectoria que aquella ha tenido en la escuela a lo largo de los años. Al

respecto, Colomer (2010) hace un breve recorrido histórico del lugar de la literatura en la escuela, describiendo desde el momento en que la literatura empieza a tomar lugar por el vínculo que establece con la escritura, la lectura y la oralidad. Como lo visibiliza la autora, la literatura empieza a asumirse, en primer lugar, como un acto para aquellos que estaban recibiendo una educación “Formal”¹ en el siglo XV por la iglesia, y aquellos que pertenecían a la política; identificando con esto que la literatura era destinada para pocas personas. Sin embargo, con la llegada de la imprenta, la adquisición de la literatura empieza a verse en diferentes estratos socio-económicos y su característica era que esta literatura estaba siempre atribuida a un libro para enseñar algún conocimiento específico.

Con los cambios políticos y sociales que hubo durante la reforma protestante, alrededor del siglo XVIII, la escuela empieza a visibilizar la literatura como un elemento primordial para la formación de maestros y para la formación de cada niño y niña, atribuyendo esto siempre al aprendizaje de la lectura.

Una vez que se instaura en la escuela la literatura como objeto de enseñanza para la lectura y la escritura, empieza a considerarse ésta como una herramienta para la memoria histórica, allí entonces empiezan a seleccionarse libros de texto que cuenten la historia a nivel nacional e internacional. Y no es sino hasta mediados del siglo XX que empieza a pensarse una literatura asequible para todos, al separarla de la formación de poetas y oradores, descubriendo allí, un sin número de historias, que permitirían expresar los pensamientos y formar el gusto por la lectura, dando paso a la creación de bibliotecas para posibilitarle a los niños y a las niñas

¹ Formal, referida a la educación que se impartía en la iglesia para aquellos que enseñarían en ella y aquellos que iban a asumir cargos políticos.

encontrar una obra literaria, no solo que llamara su atención, sino que fueran adecuados para cada edad. Así:

“La literatura pasó a formar parte de la idea de un bien cultural de acceso libre, diversificado y autónomo y acentuó su valor de placer inmediato. Las bibliotecas ofrecieron una imagen más ajustada a la nueva visión de la lectura en general, y de la literatura en particular, que la que podía ofrecer la lectura escolar en su forma mediada, formativa y dirigida a la posesión de un corpus único” (Colomer, 2010, p.7)

Aspecto sobre el que es necesario decir que hoy presenta diversas tensiones por la instrumentalización que en muchas ocasiones se le da a la literatura y es que como lo expresa Montes (2001) poco a poco se ha reducido el texto a preguntas frente a lo que se quiso decir con el texto que lo simplifican en un tema, en un argumento o una moraleja o incluso al tratamiento de ciertos comportamientos e ideas que por otro lado buscan formar al niño o la niña en el ideal que se tiene de él.

No obstante, la literatura ha tomado gran relevancia para la formación de sujetos, por las diferentes posibilidades que otorga en cuanto a la riqueza del lenguaje, el reconocimiento de un contexto social y cultural, el descubrimiento de diversas formas de narración y donde se logran establecer diferencias entre la realidad y la ficción para encontrar un lugar propio con las relaciones que se tejen (Colomer 1991). Es justo allí donde la literatura demuestra su necesidad de un otro que la lea, la comprenda, la comparta y la viva, pues sin duda son estas interacciones las que permiten que la literatura halle sentido y significado, así como lo destaca Cerrillo (2016)

“(…) el valor educativo de la literatura, considerándola una vía privilegiada para acceder al conocimiento cultural y a la interpretación de las diversas formas de vida del

hombre y, con ella, a la identidad propia de cualquier colectividad puesto que la literatura (...) hace posible la representación de nuestra identidad cultural a través del tiempo, registrando además la interpretación que la sociedad ha hecho del mundo, permitiéndonos conocer los progresos, las contradicciones, las percepciones, los sentimientos, los sueños, los sufrimientos, las emociones o los gustos de las personas en las diferentes épocas” (p. 14)

No puede desde este punto de vista pensarse en que la literatura en la escuela asume un papel en el que solo debe ser interpretada por lo que el autor deseó plasmar allí, ni puede reducirse a la enseñanza y el aprendizaje de la historia, sino que debe considerarse como una forma de conocer otros lenguajes que dialogan con las realidades de cada sujeto y con los elementos que se ponen en juego para crear identidad, subjetividad y postura frente a múltiples situaciones y textos.

De este modo, pensar en lo que hoy pretende la literatura en la escuela puede abordarse desde la necesidad de formar lectores en una sociedad que está invadida hoy por lo mediático y que de cierta manera ha desplazado la posibilidad de acercarse a obras literarias. Y es que el objetivo principal que se plantea de acercarse a la literatura tiene que ver con poder formar desde las primeras edades gusto y placer por leer, aspecto que en definitiva no es camisa de fuerza por la individualidad de cada sujeto, pero que sí responde al sentido de descubrir un abanico de significados que también tiene relaciones con acciones como el leer y el escribir, acciones que hoy sobresalen porque resultan en la mayoría de las ocasiones imprescindibles para transformar el mundo en el que se vive.

De esta manera, “la enseñanza de la literatura, debe basarse en la defensa del atractivo de la lectura de la obra literaria en sí misma, la aceptación de las interpretaciones personales que cada receptor haga de esa lectura, (...), la atención a la experiencia literaria previa y el trabajo

simultáneo de lectura y escritura significativas” (Cerrillo, 2016, p. 29) Así pues, la enseñanza de la literatura se configura como una práctica que hace parte de la vida diaria y que en educación infantil adquiere un papel significativo por las posibilidades que brinda para que los niños y niñas tejan relaciones, diálogos e interacciones con mundos fantásticos y su propia realidad.

El rol del maestro

La literatura entonces es una forma de comunicación social que no se reduce solo al conjunto de textos, sino que hace parte de un sistema de relaciones humanas que permiten el encuentro con otras culturas, lenguajes y formas de ser y de actuar, según el contexto, en donde el maestro de educación inicial, es un sujeto activo que se cuestiona y se pregunta sobre cómo llevar experiencias de literatura a su quehacer pedagógico, teniendo en cuenta que la literatura se convierte en un eje transversal en la formación de los niños y las niñas.

Lo anterior implica pensar en la conciencia que los maestros de educación inicial tienen sobre la relevancia y multiplicidad de la literatura en primera infancia, para llevar a cabo de forma intencionada el desarrollo de propuestas con respecto a la literatura, lo cual también abre paso a pensar en el quehacer del docente frente a la literatura en la primera infancia y la manera en que es asumida, teniendo en cuenta las diferentes disposiciones que a nivel de política pública se manejan para la educación inicial y la experiencia personal con la literatura de cada maestro, pues como se mencionó al comienzo de este capítulo, la práctica pedagógica de los maestros se ve atravesada por sus creencias, su experiencia y las elaboraciones que ha realizado a nivel conceptual.

Es clave pensar entonces que la enseñanza de la literatura en la escuela y aún más en la primera infancia, está mediada por la población a la que se pretende brindar espacios de acercamiento y relación con la literatura y donde se requiere que el maestro tenga consciencia de que leer es más que descifrar una serie de códigos escritos, convirtiéndose en una experiencia que implica evocar, comprender, relacionar, analizar, preguntar, predecir entre otras. (Cerrillo, 2016)

De esta manera, las experiencias de literatura para la primera infancia se constituyen en espacios donde existe la posibilidad de que los más pequeños tengan acceso a diversidad de formas de presentar el lenguaje, sin desconocer la riqueza de la oralidad como fuente primaria de aprehensión del lenguaje y construcción y comprensión de la realidad.

Así, es posible dar cuenta de las nuevas apuestas que se realizan respecto a la literatura como uno de los pilares principales para la formación de la infancia constituyéndose en un elemento fundamental para que los niños y las niñas inicien sus interpretaciones en un campo donde la subjetividad juega un papel muy importante para la relación que se establece con las diferentes obras literarias. Así, la enseñanza de la literatura en la primera infancia enfatiza en la propuesta de espacios y escenarios para que los niños tengan un acercamiento a diferentes obras literarias, que entre otras cosas posibilite una comprensión más allá de las preguntas que se limitan al sí o al no y donde el rol del maestro no es aquel que acompaña pasivamente, sino por el contrario, el maestro es un interlocutor que propone preguntas que movilicen el pensamiento al establecer relaciones con las realidades de los niños y con lo que se propone en el texto. Promoviendo de esta manera conversaciones en las que se explora un texto literario con toda su riqueza, sin minimizarlo a preguntas descriptivas.

Podría entonces suponerse que el maestro se convierte en un mediador en estos espacios, que interactúe con las diferentes obras literarias encontrando relaciones de estructura, contexto y estilo para enriquecer la lectura literaria pues en primera infancia constituyen las primeras construcciones que los niños empiezan a realizar sobre los textos escritos y que por ende a largo plazo le permitirán reconocer la riqueza de la literatura como un campo amplio de conocimiento y experiencia. En palabras de Rosenblatt (2002) “la labor del maestro de literatura es propiciar interacciones fructíferas o, más precisamente, transacciones entre los lectores individuales y las obras literarias individuales” (p. 52-53)

En cuanto a lo que la autora se refiere como transacción es precisamente la relación que se teje entre la obra y el lector, pues no es posible hablar de una obra como obra, si no ha sido leída. En este sentido, un maestro de primera infancia no solo atiende a encontrar un corpus literario adecuado, sino que principalmente comprende a cada uno de los niños y niñas reconociendo en ellos un acervo cultural previo que ha configurado personalidades y subjetividades.

Ahora bien, preguntas como ¿qué hace un maestro de primera infancia con la literatura? ¿Qué formación deben tener los maestros de primera infancia sobre literatura? salen a relucir en la medida que se expone el campo de la literatura, especialmente el de la literatura infantil como un completo universo de sentido que se configura por un amplio espectro no solo de obras literarias, sino un cúmulo de historias de tradición oral

Frente a lo anterior, Cerrillo (2005) hace la precisión sobre la relevancia de que los maestros reciban una formación en el ámbito de la literatura con miras a lograr lo que se propone frente a la educación literaria, reconociendo con esto que la mediación del maestro es inevitable en un contexto educativo propiamente dicho como la escuela pues allí hay toda una intención

frente a lo que se propone. Por tanto, podría decirse que esta formación no necesariamente se da desde estudios específicos en literatura, más si se podría hablar de ella desde las reflexiones que surgen en el quehacer diario de los maestros y por qué no, desde sus vivencias personales con la literatura.

En este orden de ideas, no se puede pensar en que al ser uno de los objetivos de la educación literaria la formación de lectores literarios movidos por el gusto y el placer de leer las acciones que intencionadamente propone el maestro frente a la literatura, se limitan a esto sino que se complementa con la necesidad de encontrar espacios diferentes a la escuela para leer, acompañar a los niños y las niñas a escoger obras literarias que sean ricas en experiencias y sensaciones, además de involucrar a la familia en cada paso que se da.

Es decir que la referencia que se hace frente a la mediación del maestro como aquel que motiva en cierta medida a la lectura, es necesario revisarla comprendiendo que el gusto por la lectura está sujeto a la subjetividad de cada individuo. No obstante, se requiere que el maestro de educación inicial sea consciente de que su papel en las primeras edades resulta de gran importancia por el hecho de que con la adecuada selección de las obras literarias, brindará suficientes elementos para los niños y niñas para que, conforme pasa el tiempo, puedan definir el gusto o no que tienen por la lectura.

En consecuencia, se podría pensar en primer lugar que efectivamente el maestro de educación inicial puede apuntar a proponer experiencias de lectura literaria que no necesariamente sean instrumentalizadas y que por el contrario le permitan a los niños y las niñas empezar a explorar con las múltiples formas del lenguaje en las obras que se presentan, además de que no se exceda en el uso de las obras literarias como un fin para lograr aprendizajes

específicos, sino que se dé la oportunidad como se mencionó antes, de hacer descubrimientos propios frente a las posibilidades de una obra literaria.

Y en segundo lugar, que el maestro de primera infancia pueda reconocer el papel de su mediación desde el reconocimiento del contexto familiar de los niños y las niñas, para comprender la intencionalidad de los espacios que él propicia frente a la literatura y el andamiaje que quiere lograr desde su saber, identificando con ello las posibilidades que también tienen los niños y niñas de acceder a la literatura en el ámbito familiar, logrando identificar obras literarias que movilicen procesos de pensamiento en los niños y las niñas, pero que no resulten completamente abstractos para ellos.

Lo anterior podría llevar a concluir, que la literatura en primera infancia es un campo amplio de posibilidad para los niños y las niñas en la medida que ellos pueden lograr interacciones, en primer lugar, desde sus intereses, pero también en la medida que estos abren un margen de oportunidad para comprender el mundo social y para descubrirse a partir de las experiencias personales y, por otro lado, la necesidad que hoy se está vivenciando de que los maestros de primera infancia sean conscientes de cada uno de los procesos en los que acompañan a los niños y las niñas, en este caso con respecto a la literatura en aras de potenciar y propiciar espacios enriquecidos que por un lado movilicen el deseo de descubrir la riqueza de la literatura y por otra parte que enriquezca la construcción de saberes propios en relación con el mundo en el que se habita.

La literatura en la educación inicial (Contexto colombiano)

Cuando se hace referencia a un entorno educativo, como un jardín, un colegio o un espacio educativo no convencional, pasan por la cabeza una serie de actores (niños, niñas, maestros, familias, entre otros.) y acciones (experiencias pedagógicas, socialización de procesos entre otros) que posibilitan un tejido de relaciones e interacciones que paulatinamente llevan a procesos de construcción de sentido y significado frente al contexto, a la cultura y las formas de interactuar con los otros. Así, pensar en actores como los maestros, los niños y las niñas implica reconocer el tipo de interacciones que en la escuela se pueden tejer, desde unas prácticas de cuidado, desde la puesta en marcha de un saber pedagógico por parte de los maestros o desde el potenciamiento de aprendizajes que mutuamente se dan.

En relación con los aprendizajes y las formas de enseñar que se pueden generar en los espacios educativos, el interés y objetivo de este ejercicio investigativo es dar cuenta del sentido que tiene para el maestro de primera infancia la literatura y en esta vía cómo se articula a su quehacer pedagógico.

Antes de continuar resulta necesario aclarar que para esta investigación se considera valioso el entramado de sentidos que caracterizan y fundamentan el quehacer del docente en la educación inicial, no solo por el hecho de que hoy en Colombia hablar de educación inicial está en auge, sino porque se reconoce que compartir experiencias pedagógicas, permite hacer lecturas diferentes frente a las formas de ser maestro y actuar con los niños y las niñas, buscando con ello que la práctica pedagógica de los maestros se nutra de reflexiones que él mismo puede realizar de sus propuestas o de otras para potenciar las que viene desarrollando, teniendo la posibilidad de plantearse preguntas y retos respecto a su quehacer pedagógico,

pues la práctica pedagógica es el lugar donde se “requiere previsión, reflexión, intercambio con colegas, comunicación y discusión de experiencias, estudio constante de aportes teóricos que contribuyan a enriquecerla y profundizarla” (Lerner, Stella y Torres, 2009. P. 20)

Es precisamente desde el reconocimiento de lo valioso que resultan las reflexiones que surgen desde la práctica de los maestros, que hoy nace la pregunta sobre la literatura en primera infancia, atendiendo no solo a los requerimientos que desde la política pública se realizan, sino desde la implicancia que esta tiene en el quehacer diario de los maestros y maestras de primera infancia, haciendo mención a las múltiples tensiones que se pueden presentar con ello frente a lo que debería hacerse y lo que realmente se hace con la literatura en primera infancia, además de evidenciar qué está proponiendo la política pública al respecto de la literatura en la infancia y cómo se asume esto en la educación inicial.

Así mismo, surge la pregunta frente a la conciencia que hay en las maestras y maestros frente a la literatura en primera infancia y cómo esta se puede convertir en un eje transversal de su quehacer pedagógico, logrando construir unos saberes que no necesariamente tienen que estar ligados a lo que propone la política pública, sino que podrían hacer parte de un acervo de experiencias que los han llevado a cuestionarse y desde allí tomar posturas frente al lugar que ocupa la literatura en primera infancia. En este sentido, resulta necesario ahora revisar los planteamientos hechos desde la política pública “De cero a siempre” sobre la literatura en primera infancia.

Así, la política pública para la primera infancia “De cero a siempre” se abordará en un primer momento desde el sentido que se le otorga a la educación inicial, involucrando desde allí también el rol del maestro y, en un segundo momento, los planteamientos que se realizan en las orientaciones pedagógicas en el marco de la atención integral con respecto a la

literatura. Ahora, ¿por qué desde la política pública? Porque la política pública en este momento tiene gran influencia en el quehacer pedagógico de los maestros, pues es una apuesta de formación de sujetos que se plantea a nivel nacional. Vale la pena aclarar que no se busca con esta investigación legitimar todo lo propuesto en la política pública, como tampoco se busca decir que está mal; más bien, lo que se pretende es dar una mirada *a uno* de los planteamientos que se encuentra en la política pública dentro de los referentes técnicos para la educación inicial; éste es la literatura, en aras de establecer relaciones entre lo dicho por la política pública, la educación literaria y los diferentes postulados sobre literatura y literatura en la primera infancia a partir de la experiencia de 4 maestras.

El sentido de la educación inicial

¿Qué se enseña en primera infancia? es una pregunta que hoy por hoy se escucha con frecuencia, siendo además una pregunta que generalmente surge de aquellos que desconocen el trabajo del maestro en primera infancia más allá del asistencialismo. Ser maestro de primera infancia, desde los planteamientos de los referentes técnicos de educación inicial sobrepasa las acciones asistenciales, pues las prácticas de cuidado se convierten en una posibilidad de potenciar el desarrollo de los niños y niñas reconociendo en las interacciones que se establecen las particularidades de cada uno. Ahora bien, esta pregunta por la educación inicial no está desligada de un contexto nacional en el que se han venido haciendo apuestas en torno a la primera infancia, por la especial atención que ésta ha adquirido en virtud de lo fundamental que se le atribuye a la atención y a la formación de sujetos sociales y culturales, considerando que

cada desarrollo que se logre consolidar asertivamente en los primeros años de vida, influirá más adelante en la vida personal y social de cada sujeto.

“La atención integral se propone como un compromiso de Estado con los territorios para promover y garantizar el desarrollo infantil de las niñas y los niños desde su gestación hasta cumplir los 6 años, mediante un trabajo unificado e intersectorial que, desde la perspectiva de derechos y con un enfoque diferencial, garantice las condiciones humanas, sociales y materiales que lo hacen posible.” (Referentes Técnicos para la primera infancia “Sentido de la educación inicial” 2014 p. 60)

La política pública para la primera infancia en Colombia, también surge en un marco global, en el que la educación de la primera infancia ha tomado una posición relevante, atendiendo a cambios sociales, culturales y económicos. De esta manera, podría pensarse que la política pública de primera infancia en Colombia devela la apuesta que hay por responder no solo a las necesidades sociales que existen en el momento, sino a la construcción de una conciencia nacional sobre la primera infancia, pues como lo menciona Ancheta (2011) cada contexto se apropia del sentido de la primera infancia y en esta medida se hacen las búsquedas correspondientes para atenderla con calidad y efectividad.

“Hablar de concepciones es, entonces, ubicar el entendimiento de la primera infancia en un contexto social, político y cultural determinado. La implicación directa de este posicionamiento es que se puede hablar de diferentes concepciones de la primera infancia potencialmente válidas y competentes entre sí. Es decir, la infancia no es solo una inmadurez biológica, sino que es una creación histórica, cultural y política; de ahí que los gobiernos de las sociedades tengan respecto a ella un campo de acción casi ilimitado que empieza por la construcción de la misma imagen social de la infancia y que

se entiende en el desarrollo de medidas legales, administrativas y económicas que proporcionan vigencia a dicha imagen” (Ancheta, 2011, p. 17)

En esta medida, se comprende entonces, que, de acuerdo con lo señalado en los referentes técnicos para la educación inicial de la política pública “De cero a Siempre” la educación inicial no puede ser ajena a la atención integral que se pretende brindar a los niños y las niñas pues es precisamente desde el lugar de la educación que se favorecen los procesos a partir de los saberes, prácticas y conocimientos construidos por quienes acompañan a los niños y las niñas.

Dicho lo anterior, desde los planteamientos que se realizan en la política pública “De Cero a Siempre” en los referentes técnicos para la educación inicial, se comprende que la educación inicial está caracterizada por una serie de acciones que conducen a que las nuevas generaciones logren una inmersión en la cultura y en esta medida aprendan a convivir con otros a partir de las construcciones que realizan del mundo, al mismo tiempo que cuenta con todas las condiciones pertinentes de bienestar para tener una vida digna. En este sentido, la educación inicial se convierte en un proceso intencionado que potencia, enriquece y realiza procesos de andamiaje a partir de las interacciones entre lo que se ha formado en el hogar y lo que se desarrollará en un contexto educativo, teniendo en cuenta las características sociales y culturales, los intereses y los ritmos de desarrollo de cada niño y niña.

Así pues, se presenta la educación inicial como un acto intencional *sistemático*, *estructural* y *planeado* de acuerdo con lo que se propone en los diferentes espacios, para lograr procesos de aprendizaje, conforme a las características y particularidades de los niños y las niñas, teniendo en cuenta la relevancia de tejer relaciones entre la familia, los maestros, otros agentes educativos y cada niño y niña, pues se comprende el gran acervo cultural que cada uno trae consigo de acuerdo a sus experiencias sociales y culturales.

Como se mostró en párrafos anteriores, el sentido de la educación inicial se encuentra en las acciones intencionadas que se proponen para el establecimiento de interacciones y relaciones en los diferentes espacios en donde acontece la primera infancia, ello supone la necesidad de los maestros y agentes educativos de pensar experiencias que enriquezcan y potencien el desarrollo de los niños y las niñas, esto desde el rol del educador planteado en los referentes técnicos de la educación inicial, como aquel que acoge y se compromete con el niño y la niña para reconocer, potenciar, apoyar, acompañar e involucrarse. Además de potenciar el desarrollo a partir de un

“(…) trabajo intencionado por parte de las maestras, los maestros y los agentes educativos, que son quienes provocan situaciones retadoras desde la creación de ambientes enriquecidos, experiencias pedagógicas y prácticas de cuidado que promueven en las niñas y los niños interacciones y acciones cada vez más complejas.” (Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial. Doc. N° 20. P. 49)

La literatura desde las orientaciones pedagógicas para la primera infancia en el marco de la atención integral

“El Ministerio de Educación Nacional presenta su línea técnica de educación inicial de calidad en el marco de la atención integral a través de una serie de orientaciones pedagógicas que buscan guiar, situar, acompañar y dotar de sentido las prácticas pedagógicas inscritas en la educación inicial” (Orientaciones pedagógicas para la educación inicial. Doc. N° 23. p. 15. Parra. 12)

En los referentes técnicos para la educación inicial se plantean 4 actividades rectoras de la primera infancia, entre las que se encuentra la literatura. Y ésta como pilar de la primera infancia se ha venido constituyendo desde el conpes 109 de 2007, a través de su conceptualización y la

importancia que a ésta se le ha otorgado como una posibilidad de enriquecer el lenguaje de los niños y las niñas y las construcciones que logran hacer del mundo que les rodea.

“Las niñas y los niños son especialmente sensibles a las sonoridades de las palabras y a sus múltiples sentidos. Necesitan jugar con ellas, ser nutridos, envueltos, arrullados y descifrados con palabras y símbolos portadores de emoción y afecto” (MEN, 2013)

Y es precisamente por ello que la literatura en la serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial dentro de los referentes técnicos para la educación inicial se plantea como una actividad rectora de la infancia, porque los niños desde muy pequeños inician una serie de exploraciones con las palabras que buscan encontrar sentido dentro de un contexto determinado y que, finalmente, les ayudará a configurarse como sujetos participativos y autónomos dentro de un mundo social y cultural. Pero se busca también con esto que los maestros, cuidadores o adultos que acompañan la educación inicial lleven a los niños y niñas al acercamiento a un mundo que se vale de las palabras para conocerse, expresarse, comunicarse y hacer historia.

Se parte entonces de que el lenguaje es un acto comunicativo en el que intervienen una serie de significados y relaciones que se tejen desde el momento en que se es bebé y se inician las construcciones de referentes y de sentidos del mundo que les rodea, logrando con esto que cada sujeto paulatinamente se reconozca como un constructor de sentido, capaz de transformar su realidad, comprendiendo también con ello su herencia cultural como aquello que lo hace único para participar en una comunidad. De esta manera:

“La literatura, es el arte de jugar con las palabras para explorar otros significados que trasciende el uso convencional de la lengua y que expresan las emociones humanas a través de símbolos” (Orientaciones pedagógicas para la educación Inicial. Doc. N° 23, p. 118)

Sin embargo, el considerar la literatura como arte, pasa a nutrirse de diversidad de lenguajes, así para la primera infancia, la literatura abarcaría "...todas las construcciones de lenguaje – oral, escrito, pictórico- que se plasman, unas veces en los libros y otras veces en la tradición oral" (Orientaciones Pedagógicas para la educación inicial. p. 18)

Dicho lo anterior, la literatura para la primera infancia abarca un abanico de formas de ser y hacer en el mundo que varía según la cultura, las costumbres y creencias en las que también se involucran leyendas y narraciones de tradición oral, que, si bien no hacen parte de una estructura textual escrita, constituye una forma estructurada de hacer uso del lenguaje oral.

La literatura entonces se constituye como fundamental en tanto enriquece no solo la construcción del lenguaje, pues la literatura denota un uso diferente del lenguaje al que se usa cotidianamente. Al respecto, las orientaciones pedagógicas para la primera infancia manifiestan:

"...la lengua puede tomar otra forma: cuando se cuentan o se leen cuentos, cuando se escucha una leyenda de tradición oral de la región, contada por la voz mayor de la tribu, o cuando se canta o se comparten rimas y juegos de palabras en la lengua o las lenguas que se hablen en cada lugar se les permite, a las niñas y los niños, tomar contacto con las posibilidades literarias que ofrece la lengua para dar sentido e ilación a la experiencia" (Pág. 19)

La literatura también se convierte en una actividad rectora, por la cualidad que posee para acercar a los niños y las niñas a diferentes contextos y culturas denotando con ello la transformación de las palabras y otorgando así mismo la posibilidad de usarlas, en diferentes situaciones que enriquezcan el sentido que se le otorga al lenguaje para participar en los diferentes contextos.

Vale la pena decir que desde lo propuesto por las orientaciones pedagógicas para la primera infancia respecto a la literatura, se evidencia que los niños y las niñas están inmersos dentro de distintas culturas, y en esta medida se les brinda la posibilidad de acceder al mundo de maneras diversas reconociendo el acervo cultural que tienen para enriquecer su proceso de desarrollo, lo cual invita a pensar que la literatura la abordan desde lo oral, lo escrito y lo pictórico por el reconocimiento que se hace de cada niño y niña otorgando desde allí, un rol específico a los adultos que los acompañan como aquellos que enriquecen las construcciones que los niños y las niñas hacen desde las interacciones que establecen con los libros con páginas y sin páginas.

CAPITULO III

HALLAZGOS Y RESULTADOS

Miradas y reflexiones sobre la literatura: a propósito de las prácticas de las maestras y la educación literaria

En los siguientes apartados se materializan los diferentes hallazgos y análisis con respecto a la investigación llevada a cabo. Así, se presenta en primer lugar, las miradas que las maestras de la Escuela Maternal tienen sobre el lugar que ocupa la literatura en primera infancia, seguido de las configuraciones que han construido sobre la misma y su rol como maestras, posteriormente se presentarán las impresiones que sobre las orientaciones pedagógicas para la primera infancia en el marco de la atención integral tienen las maestras.

Resulta importante mencionar que, pese a que el espacio donde se realizó la investigación es el mismo, las posturas y miradas de las maestras en ocasiones difieren una de otra, según sus propias experiencias ya sean personales o desde su propia práctica. En este sentido, es posible evidenciar puntos de encuentro entre los discursos de las maestras, así como también posturas y apreciaciones que se articulan completamente con las vivencias que en su formación y en su quehacer docente han tenido, partiendo por supuesto de las reflexiones que han podido hacer, bien sea con sus pares o desde una mirada a lo que diariamente hacen.

De esta manera, la literatura se visibiliza como un elemento fundamental en el planteamiento de experiencias pedagógicas, en vista del reconocimiento que ella adquiere como la posibilidad de ampliar los referentes de los niños y las niñas, así como de establecer vínculos

con mundos distantes que posibiliten interacciones y relaciones con la realidad en la que viven. Puede reconocerse en lo dicho por las maestras la necesidad de propiciar y configurar espacios para la literatura, en los cuales los niños y niñas se sientan tranquilos, motivados y en donde puedan encontrar diferentes significados. Como lo manifiesta ante la pregunta ¿Qué papel tiene la literatura en primera infancia? la **maestra 2**:

“la literatura es un pilar fundamental en la construcción del sujeto porque es a través de la literatura que ellos reconocen otras relaciones, que hacen otros vínculos, como lo enuncio con la realidad, con todo aquello que lo circunda, y pues allí la literatura tiene un peso muy importante que es la formación también del sujeto”

En este sentido, pensar en la formación de sujetos implica de hecho reconocer lo que la literatura en sí misma es, por lo que establecer relaciones entre la literatura y la experiencia viva de cada sujeto, con la que es posible interactuar y en esa misma vía reconocer a otros que están lejos, implica que la literatura se está entendiendo como un patrimonio cultural en tanto las interacciones que se propician a partir de ella están cargadas de un sentido personal, social y cultural por aquel que creó la obra y por aquel que la lee.

Lo anterior respondería a lo que se plantea desde la propuesta de educación literaria al reconocer en la literatura la posibilidad de encontrar un gran acervo cultural que sin duda no solo muestra una realidad específica, sino que desde allí permite rescatar y reconstruir la memoria histórica de un lugar que se verá enriquecida con la lectura de otros. Sin embargo, aquí la pregunta tendría que ver con la consciencia que las maestras tienen al respecto, pues pensar en que la literatura es un pilar fundamental implica con ello una serie de reflexiones que transforman y enriquecen el quehacer diario con los niños y las niñas. Al respecto, cabe resaltar que en el discurso de las maestras que hicieron parte de esta investigación es notoria la posición que la

literatura tiene como un aspecto principal para dotar de sentido el mundo y en consecuencia la necesidad que surge porque se abran espacios de literatura en la escuela y en esa medida cada uno de esos espacios sea diferente a los otros, como lo enuncian las maestras:

"Digamos que en la medida en que para mí es significativo viene también a significar para los niños que acompaño un lugar muy importante, *es toda una configuración de un espacio en el que nos convocamos, en el que vamos a disfrutar de la lectura de una historia, en el que vamos a elegir la historia*, inclusive cuando hacemos la lectura del cuento, en algunas ocasiones, no en todas, yo abro la posibilidad de que ellos tomen y elijan una de ellos y hagan también una lectura, encontrándome también con muchas cosas, ellos dicen de pronto "es que yo no sé leer" pero ahí también hay toda una configuración "si lo sabes leer lo que pasa es que la convencionalidad de las letras aun no pero si lo sabes leer" (**Maestra 3**)

Si vemos con detenimiento lo que la maestra en este caso manifiesta, frente a como configura ella sus espacios de literatura, podrá notarse que es un espacio particular en el que hay ciertas disposiciones a nivel corporal para disfrutar del espacio, así mismo se evidencia con ello, que esos espacios tienen una serie de características, entre las que se denota una obra literaria presente, aunque la maestra pone el ejemplo del cuento, podría inferirse que habría poesía o libro álbum u otro tipo de obra literaria, pero que allí siempre hay una obra que permita que los niños y niñas se convoquen alrededor de ella. Con base en lo anterior puede comprenderse que para esta maestra la intención de un espacio de literatura es un espacio en el que debe haber un acercamiento a una obra para enriquecer los procesos de construcción de los niños y las niñas; en ella puede notarse de cierta manera la idea no solo de que la literatura en primera infancia es importante, sino que la literatura en sí misma provee muchos elementos que la hacen distinta de otros espacios pedagógicos.

Esta visión que tiene la maestra sobre la literatura y los espacios que se abren se puede enriquecer desde el planteamiento de la educación literaria, frente al hecho de que la formación de lectores implica que la literatura esté presente en cada uno de los contextos en el que el niño y la niña se desenvuelven, reconociendo la multiplicidad de textos literarios que allí se encuentran, aquellos que son orales y aquellos que son escritos, pero nuevamente se plantea el hecho de la consciencia que frente a ello existe en las maestras y puede pensarse con esta premisa que solamente con procesos reflexivos que se enriquezcan a la luz de referentes conceptuales evidentemente, trascenderán y transformarán el quehacer diario del maestro. Por lo que es relevante hacer mención de la reflexión a la que ha llegado la **maestra 4** con respecto al lugar que ocupa la literatura, que no se limita a un espacio físico.

“no solo lo vería yo como un espacio o lugar determinado, o momento determinado durante el trabajo con los niños, sino que vería yo que la literatura lo que te hace parte no solo leer un texto, sino como el niño todo el tiempo está interpretando el mundo, imágenes, códigos, leyendo lo corporal, lo textual, no lo vería yo como solo un espacio determinado para leer un texto sino como una experiencia que está en la continuidad en el trabajo con los niños” (**Maestra 4**)

No obstante, cabe aquí la pregunta por el mismo hecho de la literatura, pues si bien la maestra manifiesta la importancia de leer en múltiples circunstancias, no se puede dejar de lado el lugar que necesariamente ocupa la literatura, que si bien puede no referirse con exactitud al texto escrito y en concordancia con lo que plantea la maestra no se refiere solo al leer el código, no podría entonces llamarse literatura a todo lo que está en el mundo, pues esto iría en contravía de las múltiples construcciones que se han hecho respecto a la literatura y donde se tiende a

minimizar lo que la literatura oral o escrita en sí misma implica, como lo anuncian Renzo Cesarini y Lidia de Federicis (1988) citado por Colomer (2005)

“La literatura es sentida como una de las formas en que se auto organiza y se autorrepresenta el imaginario antropológico y cultural, uno de los espacios en los que las culturas se forman, se encuentran con las otras culturas, las absorben, intentan confrontarse o conquistarlas; o bien desarrollan, en su interior, modelos alternativos a los existentes, o crean modelos e imágenes del mundo que, a través de la retórica de la argumentación y la persuasión tratan de imponerse a los distintos estratos de público que configuran el tejido social” (P. 35)

En este sentido, no podría llamarse literatura al solo acto de leer lo que en el mundo circunda y sobre esto es interesante la reflexión que la **maestra 1** realiza al pensar en la claridad que debe tener el maestro para no caer en llamar literatura a todo lo que está en el mundo.

“pero la literatura por la literatura entonces ahí no es muy clara como el interés, pero además como el lugar que se le da, o sea, tiene o no tiene un lugar para ti, si tiene un lugar pues uno es consecuente en la práctica, de lo contrario creo que pues... *el mundo está lleno de letras*”

Y en este punto referirse a lo que la literatura en sí misma implica entonces es reconocer las funciones que las maestras atribuyen a la literatura, que, en este caso, las maestras relacionan con la edad de los niños y las niñas con los que cada una trabaja y así mismo abordan diferentes textos literarios conforme a las características que ellas consideran relevantes para el trabajo con la infancia. Así, una de las funciones que se atribuye a la literatura está relacionada con la

posibilidad que tiene para incentivar a la lectura y propiciar experiencias de exploración. Al respecto la **maestra 2** dice:

“En las experiencias pedagógicas *muchas veces hemos preponderado el papel de la literatura como detonante de las experiencias que vamos a realizar*, entonces a veces, no quiero decir con ello que instrumentalizamos el cuento, sino que desde allí nos permiten poder conllevar otro tipo de experiencias”

Sobre lo anterior, cabe preguntarse indudablemente por el uso que se le da a la literatura, en vista de que cuando las maestras se refieren a la literatura enuncian que tiene un valor por sí misma, aspecto que se vería en contra vía con la función que más allá de atribuirle, le enmarcan como el hecho de que es un detonante para...que tan bien se vea permeado por las edades de los niños y las niñas con las que trabaja cada maestra, por ejemplo

“El libro álbum, creo que es una herramienta como más pertinente para poder hacer de la literatura una interacción bidireccional, que como maestra pueda contarles algo pero que ellos también puedan contarme algo de lo que ellos también ven, incluso puedan preguntarse dentro de la lectura, creo que el libro álbum es un libro muy pertinente para ellos” (**Maestra # 1**)

Así mismo, puede notarse que la función de la literatura también se enmarca en que puedan generarse diálogos en los que no solo es la maestra que transmite de alguna manera lo que la obra está relatando, sino que permite también que los niños y niñas aporten en la construcción de sentido frente a la obra y el mundo en el que habitan. Tal y como lo enuncia la **maestra 4**

“La literatura se convierte en una herramienta que les permite a los niños aproximarse a conocer el mundo, al desarrollo de su oralidad, a la relación con los otros, si porque amplía los referentes del mundo, no es solo el espacio de la lectura de un texto en particular sino es como a través de la palabra tu cómo logras empezar a mediar muchos procesos con los niños”

En esta perspectiva, la función de la literatura parte de su carácter social, como aquella que está cargada de significados culturales y sociales que se enmarcan en diferentes momentos de la historia y así mismo se configuró con todo el sentido de aquel que la escribió sobre lo cual, el niño y la niña no solo construye el sentido que tiene el mundo, sino que en él también se configuran diferentes elementos que le permiten crear relaciones con sus propias vivencias donde lo lejano se acerca y lo cotidiano se enriquece en la medida que la literatura en primera infancia se piensa desde aquello que potencia las vivencias de los niños y las niñas.

“Me atrevería a decir que viene a articularse en esta etapa de desarrollo de los niños en la posibilidad de acercarse, no solo a las historias y a llevarlos a recrear muchas cosas y a fortalecer muchas cosas a nivel oral, escritural a nivel de las grafías sino todo lo que tiene que ver con la fantasía y la imaginación, todo lo que tiene que ver con la creación de hipótesis de posibles soluciones que se le pueden dar a la historia, de recrearlo, creo que para mí es muy relevante que haya un proceso de acercamiento de aproximación a la literatura desde bebés” (**Maestra # 3**)

Por lo anterior puede comprenderse que para las maestras la literatura en primera infancia se convierte en un principal elemento de su quehacer diario en tanto sus propósitos están relacionados en cierto modo con lo que la educación literaria propone en cuanto a generar diferentes espacios en los que los niños y niñas puedan tener un tiempo de encuentro con un

amplio repertorio de obras que le permitan descubrir lo interesante y lo bello de cada una, para generar en ellos desde allí una formación lectora.

“que no sea el tipo de texto clásico de las princesas, sino que realmente sea un texto que vaya más allá de... y que logre posicionar a los niños desde otro tipo de lugar, un texto que te hable de la diversidad, un texto que te hable de hábitos... bueno, otro tipo de textos que puedan dejar otro tipo de enseñanza o de visión del mundo de manera distinta” (**Maestra 4**)

Puede evidenciarse desde allí que el repertorio en cuanto a obras literarias que buscan las maestras para los niños y niñas ya no se trata de las historias que a lo largo del tiempo se han contado, sino que podría decirse que tiene relación con aquello que Colomer plantea frente a la ampliación del corpus, y si bien ya no se trata de limitarse a los cuentos de tradición, se trata de que haya una gran variedad de obras que enriquezcan el acervo cultural de cada uno de los niños y niñas atendiendo a ciertas características, al respecto, la **maestra 1** manifiesta

“Que cuente algo, que tenga que ver y que pueda, si bien o relacionar con el referente que ellos ya tienen del mundo o ampliar el referente”

Así, concluye esta primera parte en la que las maestras dejan ver lo que han construido al respecto de la literatura y su papel en la primera infancia con base en su quehacer como docentes, pero también desde lo que conceptualmente han interiorizado, y en este punto vale la pena resaltar la consciencia que tienen sobre sus prácticas desde las reflexiones que cada una ha realizado develando con ello preguntas, inquietudes y tensiones que seguramente enriquecerán su labor diaria.

Del rol de las maestras y las reflexiones que frente a su quehacer diario han surgido

El lugar que ocupa el maestro es otro elemento que sobresale a la hora de pensar en la literatura en primera infancia, pues allí, el maestro se convierte en aquel que propicia espacios para la literatura y en este sentido sus intervenciones son mediaciones que genera entre el texto y el lector. En donde además hay diferentes propósitos que configuran el sentido del ser maestro y con ello direccionan la práctica cada día.

Así, dentro de estos hallazgos se encuentran las múltiples reflexiones que las maestras de la Escuela Maternal han podido realizar sobre su quehacer y el papel que cada una desempeña en los espacios de literatura que propone. A continuación, se presentan las reflexiones que las maestras de la Escuela Maternal hicieron sobre el rol que asumen frente a la literatura en la educación inicial, las estrategias que utilizan, los propósitos que movilizan cada una de las acciones, las características que ellas atribuyen al maestro en el desarrollo de cada experiencia de literatura y las tensiones o retos que como maestras han podido experimentar.

En este sentido, las maestras se refieren a su papel como fundamental para llevar a cabo la creación de espacios de literatura hablando específicamente de la educación inicial sobre lo que la **maestra 3** plantea

“mi rol allí es desde ser un referente frente a la lectura y frente a la aproximación a la literatura”

Sobre esta afirmación vale la pena mencionar aquella característica que se atribuye como aquel que es “referente” podría decirse también como un primer modelo para que el niño y la

niña se acerque a la literatura. Desde este punto de vista vale la pena preguntarse por aquellas características que los maestros pueden tener en concordancia también con su formación, de este modo puede pensarse en los planteamientos que realiza la educación literaria frente al hecho de que el maestro necesita una formación en literatura, aspecto que también tendría que ser evaluado desde los planteamientos que hoy tiene la educación inicial, pues si bien se reconoce la relevancia de que un maestro tenga un saber sobre aquello que dispone para los niños y niñas en las edades más avanzadas, tendría que revisarse el hecho de que en la educación inicial se trata de propiciar espacios en los que los niños y niñas establezcan relaciones para la comprensión del mundo en el que viven, y en este sentido el maestro allí tiene como papel fundamental orientar, guiar y mediar cada uno de los procesos.

“el maestro es el referente allí del lenguaje, de acciones porque es desde donde el niño está viendo como empieza a construir todo aquello que le rodea” (**Maestra # 2**)

Desde lo anterior puede entonces inferirse qué en la primera infancia, y específicamente respecto a la literatura, el maestro es referente clave frente al lenguaje pues es en esta etapa en donde inicia la construcción y apropiación del mismo, así, como lo afirma Rosenblatt (2002) “la labor del maestro de literatura es propiciar interacciones fructíferas o, más precisamente, transacciones entre los lectores individuales y las obras literarias individuales” (p. 52-53)

Y de la misma manera en cómo se piensa cada una de las maestras su accionar dentro de un espacio de literatura en torno a la mediación que allí puede ejercer, también piensan en la relevancia de propiciar espacios intencionados como lo afirma la **maestra 1**

“Por un lado media, la posibilidad de que ellos interactúen y conozcan eso, pero por otro lado la indagación guiada, las preguntas de lo que uno enuncia desde la palabra, está la posibilidad también de guiar alguna construcción porque también creo que es que,

a veces, creemos que hablar de literatura y que los niños estén en el mundo de la literatura es dejarlos”

Es decir, que si bien el maestro propone espacios que sean de interés para los niños y las niñas, no se trata solo de la exploración que allí se puede generar, sino que se trata también de la intención que cada una de las maestras tiene con aquel espacio reconociendo que cada interacción que se da en los espacios enriquece y potencia el desarrollo de las niñas y los niños, como la evidencia la **maestra 4**

“yo creo que uno es como un facilitador, un mediador, entre ese tipo de construcciones que uno empieza a consolidar con los niños, entonces, en esa medida yo no soy la que traigo el saber, o instauro el saber con los niños, sino que lo construyo con ellos, entonces uno empieza a convertirse en un mediador y en un posibilitador ya que uno dispone las cosas, pero es con los niños que uno finalmente lo construye”

Sobre lo dicho por la maestra, se entiende entonces que no se trata únicamente de abrir los espacios, sino que allí se plantea la necesidad de otro con quien interactuar, pues es en las interacciones donde se llevan a cabo procesos de andamiaje, de esta manera el maestro de educación inicial apunta a proponer experiencias de lectura literaria que no necesariamente son instrumentalizadas y que por el contrario le permiten a los niños y las niñas empezar a explorar con las múltiples formas del lenguaje en las obras que se presentan.

En esta misma vía las maestras se refieren a aquellos propósitos que las guían en la consolidación de experiencias y espacios para la literatura, entre los que se destacan en primer lugar la relevancia de formar hábitos lectores con el fin de generar gusto por la lectura, en segundo lugar que cada uno de los niños pueda explorar y descubrir todo aquello que se esconde en una obra literaria para ampliar los referentes que han construido del mundo y en tercer lugar

para abordar temas de interés con los niños y las niñas. Como lo expresa la **maestra 1** y la **maestra 3**

“Creo que el propósito estaría...como de dos aristas, por un lado, tener como la posibilidad de ampliar referentes de conocer cosas, de explorar, de significar y, por otro lado, ir generando un gusto, de allí que generaríamos lectores” (**Maestra 1**)

“Poder aproximarnos a la literatura desde el gusto, el interés, también lo que nos mueve a leer esa historia y desde ya intereses particulares de poder construir con el grupo algún tema en especial, un referente alrededor de algo que yo quiero trabajar y quiero construir con ellos, pero creo solo son esos dos” (**Maestra 3**)

Argumento que se complementa con la siguiente afirmación:

“Lograr que el niño amplíe sus referentes, que logre reconocer el mundo desde lo que vive y que se convierta en un referente para que más adelante le pueda servir para resolver otro tipo de cosas y que de manera significativa los niños logren apropiarse ese tipo de cosas para su vida y no como un tipo de saber específico que construye para determinado momento, sino que se convierta en una base de su desarrollo para que más adelante pueda asumir el interpretar cosas, el argumentar, el explicar, el escribir, entonces esos sean las bases que el niño pueda tener más adelante poder resolver otro tipo de cosas a nivel oral, como social” (**Maestra 4**)

Es decir, que el propósito de plantear diversos espacios de literatura en la educación inicial no tiene que ver exclusivamente con la ampliación de referentes, ni la construcción de los mismos, sino que juega un papel importante en la medida que las interacciones que allí se generan contribuyen en el desenvolvimiento que tendrán con el mundo. Así, no se hablaría solo

del rol del maestro, sino de las posibilidades de los espacios de la literatura como espacios de mediación y de encuentro con los otros.

En concordancia con lo descrito, para las maestras los espacios de literatura con la primera infancia, son la oportunidad de disfrutar mundos lejanos y distantes que permiten soñar e imaginar, reconstruyendo la realidad y estableciendo relaciones afectivas de acuerdo a la experiencia.

Lo que quiere decir que los espacios en educación inicial de literatura ya no solo involucran el texto, sino que empieza a visibilizarse la necesidad de permitir que los niños y niñas tengan una experiencia literaria más cercana y por ende que sea más palpable como se muestra en la afirmación que hace la **maestra 1** al considerar los espacios de literatura como

“la oportunidad que el maestro les pueda contar, pero algo que también pueda ser palpable, tangible... por ejemplo, vuelvo a lo de las experiencias, yo por ejemplo intento buscar una historia que me pueda permitir o que me de paso a vivir una experiencia, que pueda hilarse, de tal manera que eso que sabemos que es literatura no se vea fragmentado”

Frente a la idea que plantea la maestra, empieza a evidenciarse una necesidad por hacer de las experiencias de literatura más cercanas y esto se plantea desde lo que puede comprenderse en volver la obra un acto más concreto de tal manera que los niños y niñas tengan con la literatura una experiencia más viva y real, así mismo lo manifiesta la **maestra 2**

“se vuelve como la posibilidad de eso que está en letras o en imágenes pasarlo a otro plano de lo que se puede vivir, de lo que se puede explorar, de lo que el niño puede tener tangible y ha sido pues interesante porque es la posibilidad de recrear escenarios, de poner en disposición de los niños otro tipo de realidades, de ambientes”

Sobre esto, resulta importante preguntarse por el lugar que tiene la literatura en primera infancia, pues si bien se reconoce que allí existen algunas disposiciones frente a los textos pertinentes para abordar con los niños y niñas, teniendo en cuenta también el contexto en el que se desenvuelven, qué tan oportuno resulta convertir una obra literaria en un espacio de exploración, pues al hacer esto, podría perderse el sentido de la literatura en sí misma y la potencia de la obra literaria como tal. Pero claro, es que pensar en un espacio de literatura en primera infancia implica también pensar en algunas disposiciones para que los niños y niñas sientan que la literatura es un elemento cotidiano que está disponible en cualquier momento, aspecto que la **maestra 1** pone en evidencia al lograr una consciencia de permitir que los niños y niñas se acerquen a aquello que se llama libro, y que en este sentido puede actuar sobre él.

“Es importante que estén a disposición de ellos, que ellos puedan elegir, que cuando tú lo estés leyendo ellos puedan tocarlo, palparlo, porque ahí, hay como toda la interacción que el cuerpo tiene porque está escuchando, pero también lo está viendo, pero empieza a imaginar, lo empieza a relacionar, esto que me está contando la historia con lo que yo quizás... con algo que ya tengo interiorizado desde las construcciones de pensamiento que ellos hacen” (**Maestra #1**)

Respecto a lo que enuncia la maestra es posible entender que los espacios de literatura en la educación inicial, también tienen que ver con las diferentes disposiciones que existen para que los niños y niñas sientan que la literatura habita en diferentes lugares, y en concordancia, ellos pueden acceder cuando lo deseen. Entonces, puede pensarse que efectivamente el maestro de educación inicial puede apuntar a proponer experiencias de lectura literaria que no necesariamente sean instrumentalizadas y que por el contrario le permitan a los niños y las niñas

empezar a explorar con las múltiples formas del lenguaje en las obras que se presentan, además de que no se exceda en el uso de las obras literarias como un fin para lograr aprendizajes específicos, sino que se dé la oportunidad como se mencionó antes, de hacer descubrimientos propios frente a las posibilidades de una obra literaria.

Además, que el maestro de primera infancia pueda reconocer el papel de su mediación desde el reconocimiento del contexto familiar de los niños y las niñas, para comprender la intencionalidad de los espacios que él propicia frente a la literatura y el andamiaje que quiere lograr desde su saber, identificando con ello las posibilidades que también tienen los niños y niñas de acceder a la literatura en el ámbito familiar, logrando identificar obras literarias que movilicen procesos de pensamiento, pero que no resulten completamente abstractos para ellos.

Y en este sentido, es importante hacer mención a las construcciones que las maestras han logrado hacer desde su quehacer docente pues a lo largo de los relatos se evidencian las reflexiones que cada una ha realizado en consonancia también con los diferentes retos que han encontrado a la hora de proponer espacios de literatura. De esta manera, uno de los retos que sobresale es cómo presentar la obra literaria y los diferentes recursos que para ello emplean, esto en términos generales, pues también los retos que cada una menciona tienen que ver con la población de niños y niñas con los que trabajan. Así, se plantea que

“El reto está en poder pensar qué tipo de contenido tiene esa literatura qué me es o no pertinente en los niños y las niñas, y a la luz de la pertinencia sin duda hay que pensar en el impacto ¿Qué impacto tiene esa literatura que yo voy, converso y comparto con los niños que yo acompaño?” (**Maestra 1**)

Lo anterior lleva a pensar en la relevancia de la consciencia que la maestra debe tener sobre aquello que está realizando, pues desde allí se evidencia una intencionalidad frente a lo que

desea potenciar en la primera infancia, específicamente sobre la literatura y lo que con ella pretende, aspecto que además tiene relación con lo que las maestras consideran que necesitan los niños y que así mismo solicitan de su parte como lo enuncia la **maestra 3**

“si bien ellos lo disfrutan, ellos también demandan que en la lectura sean sorprendidos porque esto lo hace más rico, entonces eso me ha retado a mí en pensar esa lectura del cuento de diferentes maneras”

En esta vía surgen las diferentes tensiones y retos que hacen parte de la particularidad y del proceso de desarrollo de cada niño y niña, por ende, varios de los retos que las maestras manifiestan se encuentran consolidados alrededor de las características de los grupos con los que trabajan, como se evidencia con las voces siguientes:

“Con los más pequeños pues obviamente tiene que asumir un reto grande que es llevar a los niños a que comprendan el sentido de la literatura, poner en juego el escenario, en acciones, en lenguajes, esto que es la literatura” (**Maestra #2**)

“(…) creo que estos han sido los mayores retos; algunos otros que he sentido con el grupo de conversadores es todo lo que tiene que ver con que la historia nos permita suscitar diálogos, que la historia nos permita dialogar frente a algo que detona la historia, entonces con los grupos de conversadores pasa mucho, algo se está relatando con relación a un tema en especial de la historia y ellos suelen dialogar de lo que ellos han construido entonces para mí ha sido todo un reto que dialoguemos pero que además no nos salgamos de la historia que venimos narrando, sino que podamos ir en congruencia de lo que se está relatando” (**Maestra 3**)

Así, cada uno de los retos se manifiesta también en las mismas reflexiones que las maestras logran realizar sobre lo que a diario hacen y en concordancia surgen preguntas en torno a lo que la literatura misma es y cómo en ocasiones se suele instrumentalizar, al respecto la **maestra 4** manifiesta

“Siento que a veces en el trabajo mismo uno tiende a instrumentalizar esa literatura y pues es algo que algunas veces me he cuestionado porque el texto no se puede convertir solo en el pretexto para, por ejemplo... los animales, voy a buscar el texto de los animales y a través de los animales voy a lograr hacer la construcción de un saber, sino que no convierta el texto en eso sino en ir más allá de lo que el texto dice, que no se convierta en algo “literal” esto es para... sino que se logre como trascender como más allá de lo que uno puede llegar a propiciar en la literatura, creo que en algún momento creo que fue algo que nos cuestionó, porque si estábamos como recayendo en hacer de la literatura un pretexto o un instrumento para ...”

Lo anterior pone de manifiesto la relevancia que las reflexiones tienen en el quehacer diario de los maestros, pues es desde allí que la práctica del maestro puede ser enriquecida y cualificada, teniendo presente que en el diario vivir con los niños y las niñas resulta fundamental la reflexión sobre lo que se está realizando. Así, las reflexiones que 2 de las maestras han logrado establecer tienen que ver en primer lugar con la instrumentalización de la literatura, en segundo lugar, la formación de lectores y la tercera alude al escenario educativo como un factor importante para consolidar procesos de reflexión.

En este sentido, la siguiente voz da cuenta sobre la reflexión al respecto de la instrumentalización

“Bueno yo lo entiendo cómo, “este cuento encaja perfectamente con esto que voy a hacer o sea como que a las malas yo trato de encajar una cosa con la otra y solamente utilizo el cuento para que refuerce ciertas cosas”² (**Maestra 2**)

Lo anterior permite evidenciar que existe un interés por entender aquello que la literatura abarca para aprovecharla en gran manera y no reducirla a lo que podría o no decir, pues hay que recordar que la experiencia con la literatura también se constituye como subjetiva en tanto cada sujeto establece con ella una relación basada en sus propias ideas, creencias, experiencias entre otras.

Ahora bien, también se plantea la reflexión en torno a la formación lectora

“lastimosamente y lo digo como a nivel de país, creo que hace falta como trabajo a nivel de la literatura y de propiciar escenarios para que se disfrute porque somos un pueblo que no leemos bastante, si nos leemos un libro al año es mucho y no debería ser así, y precisamente creo que el trabajo de las maestras debe ser acercar a los niños a la importancia de la literatura y el disfrute de la misma” (**Maestra 2**)

Lo anterior supone entonces que además de que las maestras reconocen que la literatura en sí misma logra que cada niño y niña tengan experiencias ricas en las que los saberes culturales y sociales se amplían, también hacen una apuesta por formar lectores literarios y en este sentido, entran en consonancia con la apuesta que tiene la educación literaria, al reconocer que si bien no se puede garantizar que a cada sujeto le guste e interese leer en su adultez, es importante que en la primera infancia se proporcionen multiplicidad de experiencias que le permitan a los niños y niñas enamorarse de la literatura.

² ¿Para usted que es instrumentalizar la literatura?

Entonces, las reflexiones que se logren hacer por parte del maestro sobre su quehacer diario se constituyen en el principal elemento para llegar a procesos de cualificación que enriquezcan su accionar y con ello se gane una gran consciencia frente al rol del maestro en un espacio de literatura con la primera infancia. Sobre esto, cabe mencionar que los procesos de reflexión de los maestros son individuales y subjetivos, sin embargo, en el caso de las maestras con quienes se realizó la investigación, el espacio también se convierte en un elemento fundamental para llegar a los procesos de reflexión.

“creo que hacer parte de la escuela y movilizarse en otro tipo de espacios de carácter investigativo, de carácter reflexivo de sus propias prácticas, creo que eso lo hace a uno pensarse frente a ese tipo de acciones que uno está propiciando en el aula y que uno a veces no es consciente, entonces esas cosas que en su cotidianidad no sabe que las está potenciando a través de eso, que uno pueda reflexionar de su práctica y que tipo de cosas está logrando con eso, entonces eso hace que uno logre hacer sus prácticas mucho más enriquecidas e intencionadas” (**Maestra #4**)

En esa medida un maestro que trabaje con primera infancia debe movilizarse en torno a la cualificación de su quehacer con los niños y las niñas y específicamente en cuanto a la literatura, las reflexiones deben considerar no solo desde lo que se entiende por literatura, ni el rol que como maestras desempeñan en espacios de literatura, sino que las reflexiones también deberían estar orientadas a la cualificación de los maestros que indudablemente trabajan en educación inicial frente a la literatura, pues al ser ésta considerada como un pilar debe tener en cuenta también la formación de los maestros y maestras.

Del quehacer docente: reflexiones en torno a los planteamientos de la política pública para la primera infancia con respecto a la literatura

A continuación, se presentan las impresiones, creencias y tensiones que las maestras manifiestan con relación a los planteamientos de la política pública en cuanto a la literatura. Así, se pregunta a las maestras sobre las percepciones que ellas tienen de lo que se plantea en el documento N°23³ “La literatura en la educación inicial” de la serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral documento que se encuentra en los referentes técnicos para la educación inicial (2014) encontrándose algunas creencias y percepciones con relación a lo que este documento a nivel conceptual puede brindar, pero también las tensiones que con ello se evidencia al momento de hablar propiamente del quehacer docente.

Dentro de los primeros hallazgos, se encuentra que las maestras entrevistadas no conocen a profundidad el documento por diversos factores, por lo que las maestras se refieren al documento desde lo que han podido leer a grandes rasgos, evidenciándose con esto una serie de temores, tensiones y creencias sobre lo que el documento plantea. En este sentido las maestras describen el documento como como una guía para llevar a cabo la literatura con la primera infancia

“Es un referente de ¿qué es literatura? ¿Qué es lo que implica? De ¿qué es lo que generan los niños y niñas? Y allí es donde a mí me parece que, si es una guía muy fuerte para las maestras, pero además del cómo también hay una sensibilización a nivel teórica

³ De aquí en adelante “el documento”

que te cuenta la importancia de eso, eso me parece vital, pero además de pensarse también por edades.

Creo que el referente ahí es muy potente, poder contar como es que lo podemos hacer, pero además de que el hecho de que se lo piense como un pilar es sin duda una base muy significativa y no solo para las maestras. Creo que, para el país, eso me parece muy valioso y el referente siempre será una guía...para poder indagar, conocer, quizás puede que uno dentro de su formación no se lo haya pensado o se lo haya pensado de pronto como una asignatura o como algo que tiene que estar allí o como poderlo dotar de sentido, desde la practica creo que ahí hay una base muy significativa” (**Maestra 1**)

Desde lo que refiere la maestra se puede comprender que le atribuye un sentido orientador al documento, en tanto busca generar en los maestros una reflexión y una sensibilización frente a la relevancia que tiene la literatura en educación inicial. Respecto a esto, el documento plantea que son una “serie de orientaciones pedagógicas que buscan guiar, situar, acompañar y dotar de sentido las prácticas pedagógicas inscritas en la educación inicial” (Documento N° 23 p. 13)

Es decir, que este documento de orientaciones pedagógicas al ser una guía o una base para potenciar las prácticas de las maestras que trabajan en la educación inicial deja abierta la posibilidad de que cada uno de los maestros construya libremente sus acciones, teniendo en cuenta la intencionalidad que tiene con ellas. Además de lo dicho por la maestra de la Escuela Maternal, es importante mencionar la apuesta que hoy se hace a nivel nacional por la primera infancia y con base en ello, se puede decir que se van enriqueciendo y configurando cada uno de los elementos que en las orientaciones pedagógicas están expuestos.

Ahora, así como el referente es en cierta manera una guía para el desarrollo de la educación inicial, es relevante mencionar lo que la **maestra 4** considera

“Uno sabe que son el referente o la pauta para...lo que tú debes hacer con los niños, pero hay otros principios que, como institución, a ti te validan esas prácticas, entonces si bien son un referente para el desarrollo de tus prácticas, hay otras cosas que, a nivel institucional, a ti te atraviesan, creo que eso es lo que, en mayor medida, le lleva a uno a configurar las prácticas de una u otra manera”

Es decir, que si bien estas orientaciones marcan una pauta importante respecto a cómo comprender la literatura en la educación inicial, no se puede desconocer lo que en cada escenario educativo existe y reconocer la autonomía que cada espacio tiene para llevar a cabo su práctica pedagógica, pues esto hace parte de la impronta y la relevancia que se marca en cada una de las apuestas que se hacen al reconocer el contexto y las particularidades de cada uno de los niños y niñas con los que se trabaja. Y desde allí se pueden tomar decisiones al respecto de que elementos contribuyen, enriquecen, cualifican y potencian no solo lo que cada maestro desarrolla, sino a lo que cada escenario educativo le apuesta

“Uno lo toma también como referente para validar o conceptualizar su quehacer, pero creo que como institución hay otro tipo de prácticas que te movilizan a ti a ir configurando otro tipo de reflexiones, de práctica, entonces no es que uno lo desconozca, pero lo que ha logrado atravesarte la institución, te configura mucho a ti en tu quehacer docente” (**Maestra 4**)

De este mismo modo en el que las maestras conversan sobre el documento de acuerdo a lo que han podido comprender sin conocerlo a profundidad, así mismo una maestra manifiesta una tensión sobre este y otra maestra lo hace con base en el conocimiento que tiene de los lineamientos pedagógicos y curriculares para la educación infantil de la SDIS (Secretaría

Distrital de Integración Social) (2013). Sobre el documento de las orientaciones pedagógicas la **maestra 1** menciona

“Tengo una tensión y es que en el referente se encuentra mucho el "cómo" de la maestra y bueno yo creo que está bien, pero ese "cómo" tiene que tener transformaciones porque no todos los niños son iguales, no todas las maestras son iguales, no toda la literatura en las instituciones es la misma. Creo que ahí hay una tensión y es hablar del "cómo" como un paso a paso para todo, para los niños, las niñas, para todas las instituciones, para todos los municipios, para toda Bogotá...creo que allí uno tiene que hacer un alto y ponerse a pensar en el contexto y allí tomar decisiones”

Sobre lo dicho por la maestra, vale la pena hacer mención de la reflexión que ella resalta que debe hacer un maestro sobre los documentos que en primer lugar otorgan bases conceptuales sobre lo que se puede hacer con los niños y las niñas y sobre cómo llevarlo a cabo, pues sin duda en todo escenario educativo se requiere de prácticas contextualizadas e intencionadas.

De la tensión de la maestra con base en el conocimiento que tiene de los lineamientos pedagógicos y curriculares para la educación infantil de la SDIS (Secretaría Distrital de Integración Social) (2013)

“la crítica que tengo hacia el documento es... como se da un manual para el docente frente a cómo abordar cada cosa y no le permite tampoco al profesor pensarse en esos espacios de manera diferente.” (**Maestra 2**)

Al evidenciar las tensiones que las maestras tienen sobre los documentos que orientan de una u otra manera el quehacer del maestro se encuentra con una percepción de que se trata de una lista de lo que debe hacerse y lo que no se debe hacer, planteando con ello la importancia

que tiene la autonomía del maestro frente a la construcción de espacios y propuestas para la primera infancia con base en los saberes que ha podido construir desde su formación y desde las reflexiones sobre su práctica.

De aquí que surja la pregunta ¿de qué se trata la literatura en primera infancia?, teniendo en cuenta que hace parte de uno de los pilares para el desarrollo integral de la primera infancia. Pues bien, a las maestras se le formuló una pregunta frente a la enseñanza de la literatura por supuesto en educación inicial⁴, de donde salen algunas reflexiones que aquí se presentarán teniendo en cuenta también los planteamientos sobre el sentido de la educación inicial enmarcado en la política pública “De cero a Siempre”.

“yo diría desde el saber que he construido que es una aproximación, que uno hace una aproximación a la literatura para que haya esos espacios de disfrute, esos espacios en el que el niño pueda recrear otras historias a través de una, en el que pueda su imaginación fortalecerse, como su experiencia misma, pero yo no sé qué tanto sea enseñable, yo pensaría que es una aproximación" (**Maestra 3**)

Como se puede evidenciar en lo dicho por la maestra, la literatura en primera infancia no es enseñable, pues ella al igual que la **maestra 4** considera que la enseñanza de la literatura tiene algunos requisitos enmarcados en los propósitos y en las acciones que se llevan a cabo luego de leer una obra literaria, pues no basta con leer solo la obra, sino que acto seguido puede inferirse hay una serie de acciones que enriquecen la lectura que se está llevando a cabo.

⁴ ¿Considera que la literatura en primera infancia se enseña?

“Yo creo que habría como ciertos propósitos con relación a esa enseñanza, lo que yo deseo alcanzar con el grupo o con los niños frente a abordar una literatura, en ese caso que haya una lectura consciente, frente al libro que se escogió, sí, creo que serían unos propósitos frente a la literatura y en esa medida yo pensaría en ciertas actividades que involucre hacer uso del material **(Maestra 3)**

“Yo no puedo llamar literatura a cualquier cosa que haga, a cualquier momento de lectura que tenga ya tuve literatura, creo que no sería eso. No es un criterio decir que porque leí un cuento ya enseñe literatura, como que ese momento ya se suplió... ¿Para ti que sería enseñar literatura? ...Para mi sería (...) como poder enriquecer, ampliar, potenciar a través de distintas experiencias la literatura” **(Maestra 4)**

Lo cual estaría en la misma vía de lo que plantea la educación literaria reconociendo que en la primera infancia se trata de presentar un abanico de posibilidades para que cada sujeto encuentre el camino hacia lo que le llama la atención y le interesa en aras de formar a un lector literario que no encuentre por un lado aburrida la obra literaria y por otro lado que la relacione específicamente con tareas escolares. En concordancia, este aspecto se relaciona con el planteamiento que hay sobre el sentido de la educación inicial pues desde allí se comprende que la educación inicial está caracterizada por una serie de acciones que conducen a que las nuevas generaciones logren una inmersión en la cultura y en esta medida aprendan a convivir con otros a partir de las construcciones que realizan del mundo, construcciones que se pueden ver enriquecidas por las posibilidades que brinda la literatura para relacionar, construir y de construir la realidad.

En este sentido, la educación inicial se concibe como un proceso intencionado que potencia, enriquece y realiza procesos de andamiaje a partir de las interacciones entre lo que se ha formado en el hogar y lo que se desarrollará en un contexto educativo, teniendo en cuenta las

características sociales y culturales, los intereses y los ritmos de desarrollo de cada niño y niña. Por lo que la literatura en educación inicial no se vería como enseñanza de la literatura, sino que podría ir en la línea de lo que plantea la **maestra 2**

“No sé a ciencia cierta si se pueda hablar de una enseñanza, pues yo podría decir que propiciamos espacios precisamente para que los niños disfruten y comprendan la importancia de la lectura y lo volvamos casi que un hábito poderlo realizar, pero que se enseñe, en realidad no”

Es decir que la literatura en la educación inicial se constituye como un elemento de disfrute y goce, que además enriquece las relaciones que se construyen con el mundo. No obstante, es necesario hacer mención de lo que la **maestra 1** reflexiona, pues para ella la enseñanza no se da en una sola vía, sino por el contrario es bidireccional

“Yo creo que la literatura se enseña y desde la enseñanza se construye a la par, sin predominaciones de quién enseña o no enseña, creo que se enseñan los dos... la literatura es una apuesta por la enseñanza y la formación de los niños”

De lo anterior puede comprenderse que si bien hay una apuesta interesante por otorgarle un lugar a la literatura, un lugar que de hecho en la educación inicial se considera primordial, no se atribuye a este suceso la enseñanza propiamente dicha de la literatura, pues como se empieza a divisar en primera infancia tiene una relación estrecha con las interacciones que se logran establecer entre el niño, la obra y el maestro con el ánimo de hacer construcciones conjuntas, dando paso a posibles preguntas, hipótesis e interpretaciones que no se limitan a una verdad absoluta sobre el texto como ocurría en la escuela tradicional.

Puede comprenderse desde las reflexiones y los hallazgos presentados a lo largo de estas páginas, que la literatura en el campo de la educación inicial y en el planteamiento de políticas públicas ha tomado mayor fuerza, pero, que, si bien ocupa un lugar relevante y que está alineada con la propuesta de la educación literaria, aún no se puede dejar de reflexionar sobre ella. Pues pensarse en una apuesta de educación literaria desde la infancia implica también una articulación entre los diferentes grados de escolaridad que con toda seguridad apuntaran a objetivos comunes en aras de poder proporcionar una educación de calidad a los niños, niñas y jóvenes.

De la experiencia personal del maestro con la literatura

Durante las entrevistas, tres de las maestras hicieron una breve alusión a lo que recuerdan y fue significativo en su formación y en cómo nace su interés por la literatura, de allí que emerja esta categoría para develar aquello que en la vida personal de las maestras dejó huella para que hoy lleven a cabo sus prácticas pedagógicas de la manera en que lo hacen y así mismo reflexionen sobre las mismas.

La práctica pedagógica del maestro se nutre de las constantes reflexiones que él mismo realiza de sus propuestas, y es en estas reflexiones donde está la posibilidad de plantearse preguntas y retos respecto a su quehacer diario, como lo enuncian Lerner, Stella y Torres (2009) es en la práctica pedagógica, donde se “requiere previsión, reflexión, intercambio con colegas, comunicación y discusión de experiencias, estudio constante de aportes teóricos que contribuyan a enriquecerla y profundizarla” (p.20)

Desde este aspecto, pensar en la experiencia lectora de los maestros, es en primer lugar dar una mirada a aquellas prácticas y concepciones que configuran o no a los maestros en su formación como profesionales y en el desarrollo del quehacer pedagógico, en este caso, será en relación con la concepción de la literatura en la educación inicial.

"La literatura también se ha visto como algo quizá plano, por ejemplo, no siempre se había pensado que era importante por ejemplo que el niño mirara lo que tú estabas leyendo, no, tú lo tenías de frente y ellos escuchaban y creo que desde allí también era la puesta de la literatura ya cuando ellos entraban como a institucionalidad, también lo digo como desde mi experiencia, como fui formada" (**Maestra 1**)

Es posible notar desde la voz de esta maestra que no solo hay un cambio en la concepción de la literatura, sino que con ella también cambió la visión de niño y niña, pues ahora se concibe al niño y la niña como sujetos activos y protagonistas de su propio aprendizaje, capaces de manifestar aquello que desean o les interesa, pues se trata de una relación de aprendizaje mutuo que se genera entre la maestra y el niño en relación con las múltiples experiencias que se proponen. Hablando propiamente de la literatura se trata de la configuración de espacios que permitan interlocuciones sobre la obra que se esté abordando y lo que con ello se pueda potenciar en el pensamiento de los niños y las niñas.

En esta misma vía se trata de plantear situaciones en donde las experiencias que propone el maestro con la literatura tengan un sentido, logrando de esta manera que los niños y las niñas puedan hallar significado en aquello que se les propone; se trata de planificar situaciones en las que resulte inevitable abordar obras orales o escritas, desde donde se empiecen a tejer relaciones con la ficción, lo poético, lo imaginario, lo fantástico, entre otras. Frente a lo cual Castedo (1999) afirma que en “(...) nuestra cultura, leer es una práctica muy diversificada: en géneros, formatos discursivos, en soportes, en posiciones enunciativas, en propósitos y en modalidades de lectura” (pág. 8) que daría lugar a una gran diversidad de lecturas, que no necesariamente están adscritas a la decodificación y que al concebirse meramente como un “mecanismo que debe ser adquirido instrumentalmente en el inicio de la escolaridad” pierde su valor. Con lo cual la **maestra 4** estaría de acuerdo al manifestar

“Para mí la literatura no es solo de codificar la letra de un texto, sino que va más allá de eso, para mí siento que está muy transversal a la práctica y más que uno debe estar como... creo que también hace parte de la sensibilidad en la literatura, creo que lo atraviesa a uno también desde cómo es uno... uno debe estar sensible eso que el mismo

mundo te da, para mí también siento que es esa disposición que uno tiene para interpretar, leer, estar presto a todo esto que está evidenciado allí”

Y en ese sentido, la experiencia de la literatura no está dirigida solo a los niños y las niñas, sino que atraviesa a las maestras que la abordan, desde sus creencias, concepciones, experiencias, formas de ser y estar en el mundo, y además por un aspecto que resulta fundamental, y es su formación profesional, donde también existen experiencias que configuran el quehacer docente, así la **maestra 3** se refiere a aquello que la llevó a pensarse en la literatura para la infancia.

“Tuve una formación como normalista y luego terminé mi licenciatura, pero desde mi formación como normalista hubo un espacio que era destinado a literatura y desde ahí hubo un interés muy grande por acercarme, de primera mano desde mi experiencia a la literatura infantil, como qué material había, digamos que también tengo como ciertos gustos, en qué literatura infantil me gusta y disfruto y en la medida en que también tuve este espacio en mi surgió como ese interés por traerlo a las experiencias pedagógicas, y se vino a fortalecer cuando llegué a la escuela maternal porque en la escuela maternal hay como un espacio muy privilegiado para acercarnos a los niños a la literatura, entonces creo que allí vino a fortalecerse con mucha más intencionalidad la literatura en mi vida y además en mi practica pedagógica”

De lo dicho por la maestra, puede comprenderse que la experiencia personal y las reflexiones que de allí se logran movilizar el quehacer docente, en el caso específico de la literatura, se busca que cada niño y niña pueda enamorarse de la lectura, llevándolos a que encuentre en los textos otras formas de hacer y pensar en el mundo, sacándolos podría decirse del deleite en los video juegos y en los programas de televisión, para que a través de la literatura puedan encontrarse con otras culturas, conocer a otros con quienes habitan.

Sobre esto, Larrosa (2003) expone un aspecto que resulta importante en tanto contribuye a lo que se está comprendiendo frente a la literatura como un elemento que sin lugar a duda configura la vida y la práctica pedagógica del maestro; este aspecto es la formación como lectura; que tiene que ver con la relación que cada sujeto logra establecer con el texto o más allá del texto con una historia, es decir, que se trata de escuchar, de estar dispuesto "...a perder pie y dejarse tumbar y arrastrar por lo que le sale al encuentro. Está dispuesto a transformarse en una dirección desconocida" (Larrosa, 2003. pág. 30): se trata entonces de que cada lector se deje envolver por el texto y pueda tener una experiencia que lo transforme. Lo cual entra en consonancia con los propósitos que las maestras en un principio exponen para proponer experiencias de literatura para los niños y las niñas.

Entendiendo con ello también que la experiencia se trata de un saber particular, subjetivo, relativo y personal, que no puede ser vivido por otro, sino por aquel que se ve implicado en un hecho particular. El saber que proporciona la experiencia tiene que ver con la configuración de cada individuo, en su carácter, en su sensibilidad y en el sentido que se le otorga a la vida y es allí donde la literatura hace su apuesta como un entramado de saberes y sentires que se develan en el momento en que entra en contacto con otro que lee e interpela, desde allí puede comprenderse entonces que se considere como un pilar para la educación inicial, pues es la posibilidad de entrar en contacto con otros y consigo mismo.

Es así, como puede evidenciarse que la experiencia personal del maestro con la literatura puede constituirse en un aspecto fundamental para propiciar espacios y experiencias de literatura, en donde trasciende el desciframiento del código a la construcción de sentido; convirtiéndose de esta manera el texto en una voz que es necesario escuchar.

En este sentido, resulta importante recalcar la trascendencia de las reflexiones que cada maestro realiza, pues en esa medida puede lograr hacer una transformación efectiva de su práctica pedagógica pues no cabe duda que los maestros al ser configurados desde las múltiples experiencias que en la vida tienen de esta misma manera se desenvuelven en su profesión. Y vale la pena aclarar que no se trata de juzgar la práctica de las maestras con quienes se realizó la investigación, más bien se trata de comprender de dónde surgen sus reflexiones como maestras y cómo se cualifican desde aquello que las circunda.

Desde este punto de vista la invitación consiste entonces en dejarse envolver por la literatura y ser sensible a lo que ella genera pues es desde allí que se comprende, se disfruta y se comparte con cada uno de los niños y las niñas, además esta invitación se extiende a buscar otras herramientas que cualifiquen y enriquezcan la formación del maestro, es una invitación a movilizar el pensamiento en torno al lugar que ocupa la literatura en primera infancia.

CONCLUSIONES

- ✚ La educación literaria se convierte en una propuesta que no solo reivindica el lugar que tiene la literatura en la educación, desde una apuesta por la construcción de sentido y no desde el estudio de la obra como una tarea escolar, develando así mismo el lugar del maestro no como aquel que transmite sino aquel que media, pregunta, interviene e interactúa, generando relaciones bidireccionales en donde la experiencia de cada uno de los niños y niñas interviene en la comprensión, en el sentido y el significado que se le atribuyen a las diferentes obras literarias.
- ✚ Dentro de las concepciones que tienen las maestras de la Escuela Maternal sobre la literatura se encuentran un sinfín de significados relacionados con la ampliación de los referentes que el niño o niña ha construido del mundo, así como del andamiaje que se genera en los procesos de pensamiento al establecer relaciones tiempo-espacio con lugares que son desconocidos pero que permiten el acercamiento a diferentes culturas.
- ✚ Las reflexiones de los maestros se constituyen en un elemento primordial para el quehacer pedagógico, pues es desde las reflexiones que se logra una cualificación en torno a lo que se propone y esto debe constituirse en un reto diario para cada uno de los maestros, pues son estos elementos los que permiten la movilización del pensamiento y por ende la proyección investigativa y de innovación en los diferentes escenarios de educación inicial.
- ✚ El saber que cada maestro construye con respeto a su quehacer diario, se constituye en uno de los ejes principales para llevar a cabo las diferentes

experiencias pedagógicas y resulta importante reconocer y comprender las creencias y vivencias que las atraviesan, pues el maestro en cada acción pedagógica deja su huella y ser para la formación de cada uno de los niños y las niñas.

- ✚ No se puede desconocer que la política pública pensada para infancia da cuenta en cierta forma de las proyecciones que se tienen a nivel nacional y contar hoy con unas orientaciones pedagógicas que guían y en alguna manera cualifican el quehacer pedagógico de las maestras reta a que haya una constante búsqueda de enriquecer la educación inicial. No obstante, resulta necesario revisar en qué medida estas orientaciones se convierten en el paso a paso de cómo realizar experiencias de literatura, pensando también en el acompañamiento que se debe hacer a las maestras para la comprensión de las orientaciones.
- ✚ Si bien es cierto que las maestras de educación inicial tienen alguna formación con respecto a la literatura en la primera infancia, se evidencia la corta mirada frente a los textos literarios que se abordan con los niños y niñas, pues predominaron el cuento y el libro álbum, por lo que se hace necesario preguntarse por la serie de géneros en cuanto a obras literarias que también hacen parte del corpus literario que debe existir y sobre esto puede decirse al no haber una formación literaria de las maestras específicamente de literatura, la mirada sobre este tema se limita.
- ✚ Concebir hacer investigaciones en aras de comprender las prácticas de los maestros en educación inicial es el punto de partida para preguntarse sobre el impacto que tiene la política pública en el quehacer del maestro, pues pareciera

que este tipo de planteamientos en algunos espacios se asume de manera obligatoria y no con la mirada reflexiva que sobre esto debe existir. Así cómo también es necesario pensarse en los imaginarios de maestras que se encuentran abordando propuestas por llamarlo de alguna manera innovadoras sobre la política, también hace un llamado frente a los criterios que se tiene para desarrollar este tipo de políticas.

- ✚ Es necesario seguir investigando con base en la experiencia de los maestros, pues la apuesta que desde allí se hace tiene que ver con la posibilidad de cualificar la práctica del docente a través de las reflexiones que en investigaciones se plantean y es que son las comprensiones sobre el quehacer diario del maestro las que permitirán que las construcciones conceptuales se enriquezcan o se replanteen.

REFERENCIAS

- Ancheta, A. (2011) “La escuela infantil hoy perspectivas internacionales de la educación y atención a la primera infancia” Editorial: Tirant humanidades. Valencia.
- Bombini, G (1996) “Sujetos, saberes y textos en la enseñanza de la literatura” en revista Lectura y Vida. Buenos Aires. Vol. 17, p. 21-26
- Cerrillo, P (2007) “Literatura infantil y juvenil y educación literaria” Ediciones OCTAEDRO, S.L. Barcelona.
- Castedo, M. (1999) Enseñar y aprender a leer en la escuela. Buenos Aires- México. Ediciones novedades educativas.
- Chambers, A. (1995) “Conversaciones: Escritos sobre la literatura y los niños” México D.F. Fondo de cultura económica.
- Colomer, T. (1999) “Introducción a la literatura infantil y juvenil” Editorial Síntesis.
- Colomer, T (2005) “Andar entre libros, la lectura literaria en la escuela” Fondo de cultura económica, México D.F.
- Colomer, T. (2010) “*La evolución de la enseñanza literaria*” Tomado de: Biblioteca virtual universal. Disponible en: <http://biblioteca.org.ar/libros/155227.pdf>.
- Cerrillo, P. (2016) “El lector literario” Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
- Guibourg, I. Milian, M.; Colomer, T.; Durán, T, & Fons, M. (2000) “*Didáctica de la lengua en la educación infantil*” Editorial: Editorial Síntesis, S.A
- Larrosa, J. (1996) La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación, Edt: Fondo de Cultura económica. Barcelona
- Lerner, D. Torres, M. y Stella, P. (2009) “Formación docente en lectura y escritura” Editorial Paidós, Buenos Aires.

Lomas, C (2002) “La educación literaria en la enseñanza obligatoria” tomado de:
<https://es.scribd.com/doc/68670137/CARLOS-LOMAS-La-educacion-literaria-en-la-ensenanza-obligatoria>

López, M. Y Fernández, A. (2005). Enseñar literatura. Fundamentos teóricos. Propuesta didáctica. Buenos aires. Editorial Manantial

Ministerio de educación nacional (2014) “*Referentes técnicos para la educación inicial*” disponible en: <http://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/article-341880.html>

Prada, M. (2010) “Lectura y Subjetividad, Una mirada desde la hermenéutica de Paul Ricoeur” Uniediciones - Grupo Editorial Ibañez. Bogotá, Colombia.

Piñuel, J. (2002) “Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido” Disponible en: https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Pinuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolingusticaUVigo.pdf

Rosenblatt, L. (2002) “La literatura como exploración” Fondo de cultura Económica. México, D.F.

Ruiz, A. (2004) “Texto, testimonio y metatexto: el análisis de contenido en la investigación en educación. Bogotá. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130051155/texto.pdf>

Sartre, J. (1950) “¿Qué es la literatura?” Editorial Losada S.A. Buenos Aires

ANEXOS

GUIÓN DE ENTREVISTA

1. ¿Qué lugar usted le atribuye a la literatura en primera infancia? ¿Para usted, cual es el papel de la literatura en primera infancia? Justifique su respuesta
2. ¿Propone espacios la literatura en la primera infancia? ¿Cómo cuáles? ¿Proponer espacios para la literatura le ha implicado retos o tensiones? Explique su respuesta
3. ¿Usted asume algún papel en las experiencias de literatura? Descríbalo
4. ¿Cuál es su propósito u objetivo para proponer espacios o experiencias con literatura?
5. ¿Tiene algún criterio para seleccionar la literatura que aborda con los niños y niñas? Descríbalo.
6. ¿Tiene usted conocimiento del documento de las orientaciones pedagógicas que plantean los referentes de educación inicial sobre literatura? Justifique su respuesta

MATRIZ DE CATEGORIZACIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN.

		ELEMENTOS DE ANÁLISIS	Maestra 1	Maestra 2	Maestra 3	Maestra 4
CATEGORIAS INICIALES	LITERATURA	Lugar de la literatura	"La literatura en primera infancia, es la posibilidad de dotar de sentido el mundo que nos rodea" "...pero la literatura por la literatura entonces ahí no es muy clara como el interés, pero además como el lugar que se le da, ósea, tiene o no	"La literatura es algo fundamental y es básico en el desarrollo que uno busca potenciar en los niños, porque es donde allí se pueden desarrollar y se pueden propiciar una serie de experiencias, situaciones a las cuales los niños también se van acercando al mundo y a aquello que es cercano	"Digamos que en la medida en que para mí es significativo viene también a significar para los niños que acompaño un lugar muy importante, es toda una configuración de un espacio en el que nos convocamos, en el que vamos a disfrutar de la lectura de una	"no solo lo vería yo como un espacio o lugar determinado, o momento determinado durante el trabajo con los niños, sino que vería yo que la literatura lo que te hace parte no solo leer un texto, sino como el niño todo el tiempo está interpretando el mundo,

			<p>tiene un lugar para ti, si tiene un lugar pues uno es consecuente en la práctica, de lo contrario creo que pues... el mundo está lleno de letras"</p>	<p>pero de aquellas cosas que no tanto"</p> <p>"precisamente es aquello que nos permite hacer un puente entre los imaginario, lo real, jugar también con esas relaciones de tiempo, de espacio de posicionamiento del niño en el mundo"</p> <p>"la literatura es un pilar fundamental en la construcción del sujeto porque es a través de la</p>	<p>historia, en el que vamos a elegir la historia, inclusive cuando hacemos la lectura del cuento, en algunas ocasiones, no en todas, yo abro la posibilidad de que ellos tomen y elijan una de ellos y hagan también una lectura, encontrándome también con muchas cosas, ellos dicen de pronto <i>"es que yo no sé leer"</i> pero hay también</p>	<p>imágenes, códigos, leyendo lo corporal, lo textual, no lo vería yo como solo un espacio determinado para leer un texto sino como una experiencia que está en la continuidad en el trabajo con los niños"</p> <p>para mí no es solo leer el código, de escribir el código sino como es leer el otro tipo de cosas, tu</p>
--	--	--	--	--	---	---

			<p>literatura que ellos reconocen otras relaciones, que hacen otros vínculos, como lo enuncio con la realidad con todo aquello que lo circunda, y pues allí la literatura tiene un peso muy importante que es la formación también del sujeto"</p> <p>"Es importante poder propiciar esos espacios y acercar a los niños a la construcción a que es la literatura,</p>	<p>hay toda una configuración "<i>si lo sabes leer lo que pasa es que la convencionalidad de las letras aun no pero si lo sabes leer</i>"</p>	<p>como lees la gestualidad de un niño, los comportamientos quizás que en algún momentos presentan, "te veo ofuscado" o "veo en ti que estas molesto... ¿qué es lo que te tiene molesto?",</p>
--	--	--	--	---	--

				<p>a como nos disponemos de pronto para estos espacios que son diferentes a otros porque nos demanda de unos tiempos de una disposición, de poder deleitar que es eso de escuchar un cuento, que es vivir el cuento muchas veces entonces es importante desde allí poderlos acercar"</p>		
		Funciones de la literatura	"La literatura es la posibilidad de dar sentido al	"el papel que juega la literatura es el de poder acercar a	"Me atrevería a decir que viene a articularse en	"La literatura se convierte en una herramienta que

			<p>mundo, a lo que pasa como al entorno inmediato quizás de los niños y las niñas"</p> <p>"El libro álbum, creo que es una herramienta como más pertinente para poder hacer de la literatura una interacción bidireccional, que como maestra pueda contarles algo pero que ellos también puedan</p>	<p>los niños precisamente a esas cosas que pueden ser lejanas en cuanto espacio tiempo"</p> <p>"es como la posibilidad también de jugar con ellos a estar como ... o hacer relaciones entre aquello que se está dando en su cotidianidad y en lo que se pone en juego a nivel pedagógico"</p> <p>"En las experiencias</p>	<p>esta etapa de desarrollo de los niños en la posibilidad de acercarse, no solo a las historias y a llevarlos a recrear muchas cosas y a fortalecer muchas cosas nivel oral, escritural a nivel de las grafías sino todo lo que tiene que ver todo o que tiene que ver con la fantasía y la imaginación, todo lo que tiene que ver con la creación de</p>	<p>les permite a los niños aproximarse a conocer el mundo, al desarrollo de su oralidad, a la relación con los otros, si porque amplía los referentes del mundo, no es solo el espacio de la lectura de un texto en particular sino es como a través de la palabra tu como logras a empezar a mediar muchos</p>
--	--	--	---	---	--	---

			<p>contarme algo de lo que ellos también ven, incluso puedan preguntarse dentro de la lectura, reo que el libro álbum es un libro muy pertinente para ellos"</p>	<p>pedagógicas muchas veces hemos preponderado el papel de la literatura como detonante de las experiencias que vamos a realizar, entonces a veces, no quiero decir con ello que instrumentalizamos el cuento sino que desde allí nos permiten poder conllevar otro tipo de experiencias"</p> <p>"La literatura como la posibilidad de</p>	<p>hipótesis de posibles soluciones que se le pueden dar a la historia, de recrearlo, creo que para mí es muy relevante que haya un proceso de acercamiento de aproximación a la literatura desde bebes"</p>	<p>procesos con los niños"</p>
--	--	--	--	--	--	--------------------------------

				crear nuevos espacios para que los niños efectivamente vivan, construyan conocimiento y disfruten y deleiten la literatura de otra manera"		
		Características que atribuyen a la obra literaria para escogerla	"Que cuente algo, que tenga que ver y que pueda, si bien o relacionar con el referente que ellos ya tienen del mundo o ampliar el referente"		1. una historia que elegimos entre todos, 2. en otras ocasiones es un historia que me permite trabajar algo que siento que es necesario trabajar con los niños, como por ejemplo, un	que no sea el tipo de texto clásico de las princesas, sino que realmente sea un texto que vaya más allá de... y que logre posicionar a los niños desde otro tipo de lugar, un texto que te

					<p>ejemplo que es muy de mi realidad es con relación a los hábitos</p> <p>"con los niños de conversadores he tratado de moverme entre libros que tengan mucho más contenido escritural y que les permita tener cierto tiempo de atención, cierto tiempo de escucha, que nos permita dialogar, pero que también nos permita</p>	<p>hable de la diversidad, un texto que te hable de hábitos...bueno, otro tipo de textos que puedan dejar otro tipo de enseñanza o de visión del mundo de manera distinta.</p> <p>es diferente el tipo de texto que uno presenta a un niño más grande al tipo de texto uno presenta a</p>
--	--	--	--	--	--	---

					abordar con mucha más complejidad las historias que tiene como más relato, sin negar que hay otras historias que también nos acercamos que no tienen letras y allí también nos da la posibilidad de crear la historia entre todos y poder participar,"	un niño de menor edad. Creo que el momento del desarrollo en el que el niño este es uno de los criterios para poder elegir qué tipo de textos presenta o no a los niños.
	ROL DEL MAESTRO	Retos o tensiones	Por un lado, está el reto de darle vida a esa historia que tu estas contando"	"Con los más pequeños pues obviamente tiene que asumir un reto grande que es llevar	"si bien ellos lo disfrutaran, ellos también demandan que la lectura sean	Los retos están dados por la necesidad de hacer reflexiones

			<p>Por otro lado, también está el reto de seleccionar ese tipo de literatura que es para los niños y las niñas"</p> <p>El reto está en poder pensar que tipo de contenido tiene esa literatura que me es o no pertinente en esos niños y las niñas, y a la luz de la pertinencia sin duda hay que pensar en el</p>	<p>a os niños q que comprendan el sentido de la literatura, poner en juego el escenario, en acciones, en lenguajes, esto que es la literatura"</p>	<p>sorprendidos porque esto lo hace más rico, entonces eso me ha retado a mí en pensar esa lectura del cuento de diferentes maneras"</p> <p>Creo que estos han sido los mayores retos; algunos otros que he sentido con el grupo de conversadores es todo lo que tiene que ver con que la historia nos permita suscitar diálogos, que la</p>	<p>sobre su práctica</p> <p>Siento que a veces en el trabajo mismo uno tiende a instrumentalizar esa literatura y pues es algo que algunas veces me cuestionado porque el texto no se puede convertir solo en el pretexto para, por ejemplo... los animales, voy a buscar el texto de los animales y a través de los animales voy a</p>
--	--	--	--	--	--	---

			<p>impacto ¿Que impacto tiene esa literatura que yo voy, converso y comparto con los niños que yo acompaño?</p>		<p>historia nos permita dialogar frente a algo que detona la historia, entonces con los grupos de conversadores pasa mucho, algo se está relatando con relación a un tema en especial de la historia y ellos suelen dialogar de lo que ellos han construido entonces para mí ha sido todo un reto que dialoguemos pero que además no nos salgamos</p>	<p>lograr hacer la construcción de un saber, sino que no convierta el texto en eso sino en ir más allá de lo que el texto dice, que no se convierta en algo "literal" esto es para... sino que se logre como trascender como más allá de lo que uno puede llegar a propiciar en la literatura, creo que en algún momento creo que fue algo que</p>
--	--	--	---	--	---	--

					de la historia que venimos narrando, sino que podamos ir en congruencia de lo que se está relatando	nos cuestionó, porque si estábamos como recayendo en hacer la literatura un pretexto o un instrumento para
		Características de un maestro	"La maestra debe ser muy sensible y estar dispuesta y abierta a eso que pasa y como eso que pasa se convierte en una oportunidad para generar aprendizaje, no necesariamente creo que de aquí	"el maestro es el referente allí del lenguaje, de acciones porque es desde donde el niño está viendo como empieza a construir todo aquello que le rodea" "La maestra tiene que poder ayudar a	mi rol allí es desde ser un referente frente a la lectura y frente a la aproximación a la literatura	"yo creo que uno es como un facilitador, un mediado, entre ese tipo de construcciones que uno empieza a consolidar con los niños, entonces en esa medida yo no

			<p>para allá, creo que ellos también enseñan"</p> <p>"Por un lado medio, la posibilidad de que ellos interactúen y conozcan eso, pero por otro lado la indagación guiada, las preguntas de lo que uno enuncia desde la palabra, esta la posibilidad también de guiar</p>	<p>hacer o ser ese puente que permita la construcción y la comprensión tanto de es un espacio importante como de que los niños realmente disfruten de este tipo de espacios, de escenarios, donde la literatura es lo fundamental"</p>		<p>soy la que traigo el saber, o instauró el saber con los niños, sino que lo construyo con ellos, entonces uno empieza a convertirse en un mediador y en un posibilitador ya que uno dispone las cosas, pero es con los niños que uno finalmente lo construye"</p>
--	--	--	--	--	--	---

			<p>alguna construcción porque también creo que es que a veces creemos que hablar de literatura y que los niños estén en el mundo de la literatura es dejarlos "</p>			
		<p>Reflexiones sobre su práctica en torno a la literatura</p>		<p>Instrumentalizar la literatura "- Bueno yo lo entiendo cómo, "este cuento encaja perfectamente con esto que voy a hacer" o sea como que a las malas yo trato de encajar</p>		<p>Siento que a veces en el trabajo mismo uno tiende a instrumentalizar esa literatura y pues es algo que algunas veces me cuestionado porque el texto</p>

				<p>una cosa con la otra y solamente utilizo el cuento para que refuerce ciertas cosas"</p> <p>"lastimosamente y lo digo como a nivel de país, creo que hace falta como trabajo a nivel de la literatura y de propiciar escenarios para que se disfrute porque somos un pueblo que no leemos bastante, si nos leemos un libro al año es mucho ya</p>		<p>no se puede convertir solo en el pretexto para, por ejemplo... los animales, voy a buscar el texto de los animales y a través de los animales voy a lograr hacer la construcción de un saber, sino que no convierta el texto en eso sino en ir más allá de lo que el texto dice, que no se convierta en algo "literal" esto es para... sino que se logre</p>
--	--	--	--	---	--	---

				<p>y no debería ser así, y precisamente creo que el trabajo de las maestras debe ser acercar a los niños a la importancia de la literatura y el disfrute de la misma"</p>		<p>como trascender como más allá de lo que uno puede llegar a propiciar en la literatura, creo que en algún momento creo que fue algo que nos cuestionó, porque si estábamos como recayendo en hacer la literatura un pretexto o un instrumento para..."</p> <p>"creo que hacer parte de la</p>
--	--	--	--	---	--	---

						escuela y movilizarse en otro tipo de espacios de carácter investigativo, de carácter reflexivo de sus propias prácticas, creo que eso lo hace a uno pensarse frente a ese tipo de acciones que uno está propiciando en el aula y que uno a veces no es consiente, entonces esas cosas que en su
--	--	--	--	--	--	--

						<p>cotidianidad no sabe que las está potenciando a través de eso, que uno pueda reflexionar de su práctica y que tipo de cosas está logrando con eso, entonces eso hace que uno logre hacer sus prácticas mucho más enriquecidas e intencionadas"</p>
		<p>Estrategias para los espacios de literatura</p>			<p>"un día hacemos la lección en conjunto, otro día hago yo la</p>	<p>"que a través de la experiencia es algo que yo he ido</p>

					<p>lección, traigo algún elemento para descubrir la lectura, o que acompañe la lectura, por ejemplo hago mención a una tela que permita esconder y volver a aparecer en la historia, un personaje en un títere que haga la lectura, bueno ahí también hago alusión también, dentro de la misma lectura hago mi voz, pero otras veces trato como de</p>	<p>reconociendo, para mí la literatura era el texto y no iba más allá de eso, entonces esta claridad y esta reflexión que hago es porque la experiencia misma me ha llevado a reconocer que va más allá de leer un texto o un código."</p> <p>incluso hay momento en que uno no le muestra a los</p>
--	--	--	--	--	--	--

					matizarla y de cambiarla para darle como más relevancia a lo que allí se relata, otras veces digamos que hago uso de algunas imágenes para relatar la historia que les permita también acercarse como a lo que allí se relata"	niños la imagen, creo que eso va en distintas estrategias porque hay veces en que uno usa la imagen como el referente, entonces a partir de la imagen incluso hay textos donde la única referencia es la imagen, no hay texto, entonces es a través de la imagen donde reconstruimos entre todos
--	--	--	--	--	--	--

						<p>experiencias o hay momentos donde uno presenta solo el texto escrito y no presenta nada de imagen, pero son maneras de aproximar a los niños a poder leer otro tipo o hacer experiencias desde otro lado, creo que no habría un solo criterio,</p>
		Propósitos para las experiencias o	"Yo siempre busco que a la luz de una	"Estamos buscando que los niños de la escuela sean	creo que la elección desde los gustos y los	"Lograr que el niño amplíe sus referentes, que

		espacios de literatura	<p>historia siempre podamos encontrarle sentido o dar paso a una experiencia o ambiente y creo que allí tiene un lugar importante"</p> <p>Es importante que estén a disposición de ellos, que ellos puedan elegir, que cuando tú lo estés leyendo ellos puedan tocarlo, palparlo, porque ahí hay</p>	<p>lectores, que sean niños que realmente disfruten de un espacio de lectura y que comprendan que es a partir también de la lectura, de la literatura, de podernos sumergir en los libros donde se puede uno enriquecer a nivel cultural"</p> <p>"se vuelve como la posibilidad de eso que está en letras o en imágenes pasarlo a otro plano de lo que se puede vivir, de lo que se</p>	<p>intereses que ellos tengan, que me parezcan bien, claro"</p> <p>"Poder aproximarnos a la literatura desde el gusto, el interés, también lo que nos mueve a leer esa historia y desde ya intereses particulares de poder construir con el grupo algún tema en especial, un referente alrededor de algo que yo quiero</p>	<p>logre reconocer el mundo desde lo que vive y que se convierta en un referente para que más adelante le pueda servir para resolver otro tipo de cosas y que de manera significativa los niños logren apropiarse ese tipo de cosas para su vida y no como un tipo de saber específico que construye para determinado</p>
--	--	------------------------	--	---	--	---

			<p>como toda la interacción que el cuerpo tiene porque está escuchando, pero también lo viendo, pero empieza a imaginar, lo empieza a relacionar, esto que me está contando la historia con lo que yo quizás con algo que ya tengo interiorizado desde las construcciones de pensamiento</p>	<p>puede explorar, de lo que el niño puede tener tangible y ha ido pues interesante porque es la posibilidad de recrear escenarios, de poner en disposición de los niños otro tipo de realidades, de ambientes"</p> <p>"Velar porque el niño construya que leer es un placer, poderse a acercarse a observar las imágenes, poder reinterpretar que dice allí, a poder</p>	<p>trabajar y quiero construir con ellos, pero creo solo son esos dos"</p>	<p>momento, sino que se convierta en un base de su desarrollo para que más adelante pueda asumir el interpretar cosas, el argumentar, el explicar, el escribir, entonces esos sean las bases que el niño pueda tener más adelante poder resolver otro tipo de cosas a nivel oral, como social"</p>
--	--	--	--	---	--	--

			<p>que ellos hacen"</p> <p>Los espacios de literatura "es la oportunidad que el maestro les pueda contar, pero algo que también pueda ser palpable, tangible ..por ejemplo, vuelvo a lo de las experiencias, yo por ejemplo intento buscar una historia que me pueda permitir o que me de paso a vivir una</p>	<p>develar que es eso que nos quieren contar, debe ser un deleite"</p>		
--	--	--	--	--	--	--

			<p>experiencia, que pueda hilarse, de tal manera que eso que sabemos que es literatura no se vea fragmentado"</p> <p>"Creo que el propósito estaría...como de dos aristas, por un lado tener como la posibilidad de ampliar referentes de conocer cosas, de explorar, de significar y por otro lado, ir</p>			
--	--	--	---	--	--	--

			generando un gusto, de allí que generáramos lectores"			
	POLITICA PUBLICA (ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS)	Tensiones	Tengo una tensión y es que el referente se encuentra mucho el "cómo" de la maestra y bueno yo creo que está bien pero ese "cómo" tiene que tener transformaciones porque no todos los niños son iguales, no todas las maestras son iguales, no toda	NO LO CONOCE	la critica que tengo hacia el documento es como hay, como se da un manual para el docente frente como abordar cada cosa y no le permite tampoco al profesor pensarse en esos espacios de manera diferente. (IMAGINARIO)	NO MENCIONA

			<p>la literatura en las instituciones es la misma"</p> <p>"Creo que ahí hay una tensión y es hablar del "cómo" como un paso a paso para todo, para los niños, las niñas, para todas las instituciones, para todos los municipios, para toda Bogotá...creo que allí uno tiene que hacer un alto y ponerse a pensar en el</p>			
--	--	--	---	--	--	--

			contexto y allí tomar decisiones"			
		Creencias	Es un referente de ¿qué es literatura? ¿qué es lo que implica? De ¿qué es lo que generan los niños y niñas? Y allí es donde a mí me parece que, si es una guía muy fuerte para las maestras, pero además del cómo también hay una sensibilización a nivel teórica que	NO LO CONOCE	NO LO CONOCE	uno sabe que son el referente o la pauta para...lo que tu debes hacer con los niños, pero hay otros principios que como institución, a ti te validan, esas prácticas, entonces si bien son un referente para el desarrollo de tus prácticas, hay otras cosas que

			<p>te cuenta la importancia de eso, eso me parece vital, pero además de pensarse también por edades"</p> <p>"Creo que el referente ahí es muy potente, poder contar como es que lo podemos hacer, pero además de que el hecho de que se lo piense como un pilar es sin duda una base muy</p>			<p>a nivel institucional, a ti te atraviesan, creo que eso es lo que en mayor medida, le lleva a uno a configurar las prácticas de una u otra manera</p> <p>uno lo toma también como referente para validar o conceptualizar su quehacer, pero creo que como institución hay otro tipo de prácticas que te</p>
--	--	--	--	--	--	--

			<p>significativa y no solo para las maestras. creo que, para el país, eso me parece muy valioso y el referente siempre será una guía...para poder indagar, conocer, quizás puede que uno dentro de su formación no se lo haya pensado o se lo haya pensado de pronto como una signatura o como algo que tiene que estar allí, pero el por qué</p>			<p>movilizan a ti a ir configurando otro tipo de reflexiones, de práctica, entonces no es que uno lo desconozca pero lo que ha logrado a travésarte la institución, te configura mucho a ti en tu quehacer docente.</p>
--	--	--	---	--	--	---

			jumm, o como poderlo dotar de sentido, desde la practica creo que ahí hay una base muy significativa"			
		Enseñanza de la literatura en primera infancia	"Yo diría que se construye"	"no sé a ciencia cierta si se pueda hablar de una enseñanza, pues yo podría decir que propiciamos espacios precisamente para que los niños disfruten y comprendan la importancia de la lectura y los volvamos casi que un hábito poderlo	"si el rol del docente es una aproximación, yo diría desde el saber que he construido que es una aproximación, que uno hace una aproximación a la literatura para que haya esos espacios de disfrute, esos espacios en el	yo no puedo llamar literatura a cualquier cosa que haga, a cualquier momento de lectura que tenga ya tuve literatura, creo que no sería eso. No es un criterio decir que, porque leí un cuento ya

				<p>realizar, pero que se enseñe, en realidad no"</p>	<p>que el niño pueda recrear otras historias a través de una, en el que pueda su imaginación fortalecerse, como su experiencia misma, pero yo no sé qué tanto sea enseñable, yo pensaría que es una aproximación"</p>	<p>enseñe literatura, Como que ese momento ya se suplió</p> <p>....¿Para ti que sería enseñar literatura?</p> <p>...Para mi seria presentar la riqueza o potenciar toda la riqueza que hay a través de la literatura, como poder enriquecer, ampliar, potenciar a través de</p>
--	--	--	--	--	---	---

						distintas experiencias la literatura.
CATEGORIAS EMERGENTES	EXPERIENCIA DE LECTURA	Experiencia personal de las maestras con la literatura				

